

Iniciarse en el estudio etimológico de los nombres comunes y de la toponimia.

Tener una idea clara sobre la existencia de palabras patrimoniales, del substrato prelatino y de los préstamos, tomados de otras lenguas.

Saber lo que son los cultismos y los semicultismos.

Familiarizarse con el léxico técnico.

Ser capaces de reconocer los arcaísmos.

Tener sensibilidad para captar los elementos del vocabulario que dan calidad artística a la obra literaria.

Distinguir unas épocas de otras por el uso de determinado vocabulario.

Reconocer los vulgarismos e incorrecciones lingüísticas.

Detectar el nivel lingüístico de las personas por el vocabulario utilizado.

Habituarse al vocabulario de la mitología clásica.

Adquirir conciencia de la existencia de las onomatopéyas y de su valor expresivo (138).

Actas del V Simposio de Lengua y Literatura para Profesores de Bachillerato

Dentro de las ponencias de este V Simposio, fue la del profesor J.A. Frago, "Estudio y enseñanza del léxico español", la más importante para nuestro trabajo.

Aunque ya hemos hecho mención de ella, ahora nos corresponde fijarnos en sus aspectos más concretos. Una de las afirmaciones más contundentes de Frago es la siguiente: "Nadie podrá negar la clara desproporción existente en los manuales al uso en la Enseñanza Media entre las materias gramaticales y lingüísticas y el lugar que dedican al estudio del léxico, aspecto idiomático que sin ningún género de duda, sale malparado de la comparación. Y no es lógico ni conveniente que se exija a los escolares tanto esfuerzo en la adquisición de conceptos abstrusos -algunos de rigor o de utilidad más que dudosos-, ni en el

manejo de cambiantes y a menudo variopintas terminologías lingüísticas" (139).

Ello confirma lo que venimos diciendo y de lo que los profesionales de esta materia nos venimos quejando desde hace tiempo: el menosprecio del léxico en la enseñanza de la asignatura de Lengua española en el Bachillerato.

El profesor Frago insiste en el equilibrio que debe existir entre la teoría y la práctica: "Si se está de acuerdo en que el lenguaje es herramienta insustituible del discurso intelectual y se admite que facilitando al individuo un riguroso y culto dominio idiomático se favorece su promoción social, de todo punto lógico parece que en la Enseñanza Media se contemple un adecuado equilibrio entre teoría y práctica, y a nadie se le oculta que en ese enfoque práctico, aparte del consabido análisis gramatical, debería atenderse a ejercicios de conversación orientados desde un espíritu crítico" (140).

Como conclusión habremos de señalar que sin una adecuada estructuración de la parte práctica y sin una buena enseñanza del léxico, no podrá mejorar, en absoluto, la enseñanza de la lengua.

Entre las comunicaciones relacionadas con la didáctica de la lengua destacan: "Una línea de investigación en la didáctica de la lengua y la literatura", del grupo Alborán; "El comentario de textos: nuestra experiencia didáctica", de M. García de la Torre, R. Martín y P. Tenorio; y "La producción de textos en la Enseñanza Media", de los mismos autores.

El trabajo del grupo Alborán insiste en la necesidad y en la obligatoriedad de incorporar a la enseñanza de la lengua en el Bachillerato los principios de la pedagoga-

gía, sociología y psicología.

En los otros dos trabajos los autores estudian técnicas de perfeccionamiento del comentario de textos acentuando y potenciando las posibilidades de los alumnos.

En "La producción de textos en la Enseñanza Media", los autores manifiestan: "Es evidente que, en su inmensa mayoría, nuestros alumnos, tras el Bachillerato, salen de las aulas sin el aprendizaje necesario para desenvolverse en una realidad social cargada de 'escritura'"(141).

Los autores proponen un trabajo para los alumnos en el que predomine la función de producción, sin excluir la información y, sobre todo, la utilización de la palabra ejercicios, con vocabulario culto, popular, técnico y científico, que sirva para desarrollar las capacidades de precisión, generalización, concreción, abstracción, definición...

También son estos estudiosos partidarios de una mejor formación del profesorado de Lengua española en la parte práctica y denuncian el excesivo teoricismo de la enseñanza universitaria que hemos recibido.

4. Gráficos sobre la presencia en determinados estudios

de los principios de la Lingüística aplicada y de la preocupación metodológica por la enseñanza de la lengua oral

1. Preocupación por la lengua oral
2. Influencia de los principios de la Lingüística aplicada.

Th. Ebnetter, Lingüística aplicada.
Introducción. Gredos. Madrid, 1982.

+

Ch. Bouton, La Lingüística aplicada.
Breviarios del Fondo de Cultura
Económica. Primera ed. en español, 1982

+

- H. López Morales (ed.), Aportes de la Lingüística a la enseñanza del español como lengua materna. Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua española, 1978 +
- H. López Morales, Enseñanza de la lengua materna. Ed. Playor. Madrid, 1984. +
- V.V. A.A., Didáctica de la Lengua española. ICE de la Universidad de Valladolid, 1985. +
- V.V. A.A., Aspectos didácticos de lengua española, en Primero de Bachillerato. ICE de la Universidad de Zaragoza, 1985. +
- Documento del Ministerio de Educación y Ciencia sobre la Reforma de las Enseñanzas Media. Lengua española. +
- Hacia la Reforma. Documentos de trabajo. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, Enero, 1984. +
- La Reforma de las Enseñanzas Medias. Lengua española. Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia, 1987. +
- J.M. Vez Jeremías, Claves para la Lingüística aplicada. Librería Agora, S.A., Málaga, 1984. +
- J.M. Álvarez Méndez, Teoría lingüística y enseñanza de la lengua. Akal, 1987. +
- H. Vuot, Enseignement du français et linguistique. Armand Collin Editeur, Paris, 1981. +

En todos estos trabajos la lengua oral se considera como fundamental en el estudio y en la didáctica de la lengua materna.

La enseñanza de la asignatura -Lengua española- está necesitada de una profunda renovación metodológica en el estudio de la lengua hablada, pues como dice B. Malmberg,

"el uso de una grabadora en la enseñanza de la lengua, la introducción de técnicas visuales, esquemas de pronunciación, etc., son ejemplos de técnicas pedagógicas que podemos aprender, discutir y probar de distintos modos y cuyas ventajas y desventajas podemos comparar y describir" (142).

Todos estos medios no se han utilizado, hasta ahora, en la enseñanza de la lengua materna, porque la lengua oral ha ocupado un puesto secundario, cuando no ha sido olvidada.

Por ello, los trabajos ya citados tienen la virtud de poner de manifiesto la especial relevancia de esta en el estudio de la lengua, ya que el lenguaje es en primer lugar y ante todo un fenómeno oral y en el caso de la lengua materna ocurre antes la adquisición de la lengua hablada que de la lengua escrita.

El fracaso de la metodología tradicional -y que estas investigaciones señalan- se debía en parte a que basaba la enseñanza de la asignatura en la lengua escrita, olvidando la lengua hablada, y en una práctica de la gramática rodeada de reglas, lo que motivaba su falta de orientación científica.

En resumen, una de las principales aportaciones de estos trabajos reseñados es la de subrayar el carácter decisivo de la lengua oral en la enseñanza de la lengua materna.

Conclusiones sobre las publicaciones que muestran la influencia de la Lingüística aplicada

Todos estos estudios y trabajos tienen la virtud de poner de relieve y de subrayar una serie de cuestiones trascendentales para la enseñanza de la lengua materna

y que, hasta hace poco, han estado ignoradas u olvidadas.

1. Prioridad de lengua oral sobre la lengua escrita en el estudio de la lengua.
2. Uso de un método descriptivo frente a un método prescriptivo.
3. Selección, para la enseñanza de la lengua, de textos orales y escritos literarios y no literarios: periodísticos, administrativos, publicitarios, etc., y no exclusivamente literarios como se hizo durante mucho tiempo.
4. Relaciones con la sicolingüística.
5. Relaciones con la sociolingüística.
6. Como consecuencia de todo ello, consideración del entorno social y geográfico del alumno.
7. Enseñanza y estudio de los diversos registros lingüísticos.

Podemos apreciar, después del análisis de diversos y variados estudios, que destacan los concernientes a la gramática.

Los estudios sobre la enseñanza de los planos fonético-fonológico y léxico-semántico y metodología, programación, son bien escasos.

Por ello, precisamente, existe en la actualidad una tendencia, en Simposios y Congresos, a elaborar ponencias y comunicaciones sobre la didáctica y enseñanza del léxico. Ello demuestra que ha llegado, por fin, una etapa en la que se ha abordado el estudio didáctico de un aspecto tan decisivo en la enseñanza de la lengua materna como es el léxico.

Los trabajos tanto de los últimos Simposios para profesores de Lengua y Literatura de Bachillerato como los de los Congresos de Lingüística aplicada han concedido una gran importancia a todo lo relacionado con la enseñanza del léxico.

Este cambio de orientación en la didáctica de la lengua se manifiesta igualmente en los cursos de perfeccionamiento del profesorado y en los programas que se están elaborando para la Reforma de las Enseñanzas Medias.

También hemos observado que son muy escasos los estudios críticos sobre metodología y programación de la asignatura.

Mientras la enseñanza de la segunda lengua cuenta con unos notables avarces y aportaciones didácticas, la lengua materna sigue teniendo importantes lagunas en algo tan sustancial como es su didáctica.

En España son necesarios estos estudios para que la enseñanza de nuestra asignatura mejore y actualice, con respecto a otros países, su metodología.

También echamos en falta estudios adecuados sobre la metodología y didáctica de la lengua oral.

Al igual que el léxico, la lengua oral ha estado bastante relegada, hasta el momento en la enseñanza de la asignatura y, aunque también últimamente han surgido trabajos sobre su aplicación didáctica, es necesario que se hagan proyectos didácticos para su estudio en nuestra asignatura.

Los estudios de la Lingüística aplicada han de continuar evolucionando y aplicar sus aportaciones a la enseñanza de la Lengua materna.

Estas aportaciones tienen que seguir enriqueciéndose y aplicándose, ya que las conseguidas hasta el momento han sido bastante satisfactorias.

La didáctica de la fonética y de la fonología recla-

ma, igualmente, una importante atención, siendo los estudios existentes bastante exiguos y poco didácticos.

La técnica del comentario de textos, tanto sobre la lengua escrita como sobre la lengua hablada, así como la didáctica de la ortografía han de ser igualmente revisadas, por ser estos aspectos de la enseñanza de la lengua donde los alumnos presentan problemas más reales.

En resumen, los estudios sobre la didáctica de la lengua materna en nuestro país tienen que ser, a partir de ahora, más coherentes con las exigencias pedagógicas que van a surgir con la nueva realidad de los estudios en la Reforma de Enseñanzas Medias.

Asimismo deben proliferar los estudios sobre las variedades sociales o diastráticas y sobre la realidad lingüística de los alumnos, iniciando este acercamiento desde el propio entorno geográfico donde se imparte la enseñanza.

Las relaciones entre lingüística y pedagogía deben ser examinadas y las conclusiones deben integrarse en la renovación metodológica de la asignatura de Lengua española.

Los estudios sobre metodología lingüística y didáctica de la lengua, que últimamente vienen apareciendo, deben igualmente potenciarse con la participación del profesorado de Lengua española de Bachillerato, el cual, a través de los CEPS y otros medios, puede aportar su propia experiencia didáctica.

Las modalidades lingüísticas (niveles de lengua, dialectos, estilos de lengua) deben examinarse con un nuevo perfil didáctico, que permita a los alumnos conocer la complejidad de las lenguas, los dialectos y las hablas

de España con un enfoque moderno, donde se eliminen las confusiones y los errores anteriores. Para esto hace falta que se inicien estudios en los que la didáctica de las variedades lingüísticas se ajusten a unas orientaciones metodológicas que guarden una adecuada correspondencia con el programa de la asignatura en la Reforma de las Enseñanzas Medias.

Por tanto, puede establecerse que los estudios críticos sobre metodología y didáctica de la lengua están en un momento oportuno para iniciar el acercamiento hacia una auténtica pedagogía de la asignatura de Lengua española.

B) LA ENSEÑANZA DE LA ASIGNATURA DE LENGUA ESPAÑOLA
EN LOS MANUALES DE BACHILLERATO

En este apartado de nuestra tesis doctoral hemos considerado conveniente distinguir los siguientes aspectos:

1. Los libros de texto de Lengua española de Bachillerato: características científicas y pedagógicas. Su necesidad. Ventajas que ofrecen a profesores y alumnos.

2. Análisis de los aspectos científicos y pedagógicos de los diversos manuales que, entre los distintos planes de estudio, hemos seleccionado.

3. Gráficos-resumen sobre cada uno de los manuales analizados.

4. Conclusiones y aportaciones sobre cada uno de los aspectos recogidos en los gráficos.

5. La necesidad de un nuevo enfoque en los nuevos manuales que deben aparecer con la Reforma de las Enseñanzas Medias.

1. Muchas veces hemos oído quejas, tanto de profesores como de alumnos, sobre la mala planificación didáctica y científica de los libros de texto, en general, y de los de la asignatura de Lengua española, en particular.

Estas quejas han sido, la mayoría de las veces, realistas y no han tenido nada que ver con una mala conciencia sobre los libros de texto. Estos se han hecho, en muchos momentos, con gran prisa y escasez de tiempo por la rapidez con la que se ha llevado a cabo el trámite legal de determinados planes de estudios, y en ocasiones, ha salido a la luz una segunda o tercera edición con ciertas correcciones. Es lógico, pues, que los libros de texto tengan fallos tanto científicos como didácticos, aspectos ambos estrechamente relacionados en la enseñanza de una asignatura tan fundamental como la de lengua materna.

Nosotros creemos que un buen libro de texto de Lengua española en la Enseñanza Media, para que realmente sea útil, al profesor y al alumno, ha de cuidar tanto lo cien-

tífico como lo pedagógico.

Si los conocimientos se desarrollan profundamente pero sin orden ni rigor expositivo, ni preocupación didáctica el libro de texto se habrá convertido en una miscelánea de confusión para el alumno. Es posible que el nivel científico sea algo, pero este se vendrá abajo en su aplicación a la enseñanza si se descuida lo didáctico. Por el contrario, lo didáctico tendrá poco sentido si falla la base teórica y su desarrollo. Este ha sido, en resumidas cuentas, el fracaso o, mejor dicho, el motivo del fracaso de muchos libros de texto: el no aunar de la manera más apropiada estos dos aspectos: el científico y el didáctico.

Un libro de texto debe tener una introducción donde se muestren con nitidez los objetivos y los fines básicos de la enseñanza de la asignatura y un método que sea fiel guía para el profesor y para el alumno; pero un hecho tan imprescindible se olvida con más frecuencia de la debida, hasta el punto de que en determinados libros de texto no hay nada, y se comienza por el desarrollo del programa de los contenidos, sin que exista, siquiera, una pequeña orientación didáctica.

Hemos analizado libros de texto de lengua materna de Francia y esta introducción a la que nos referimos es detallada cuidadosamente. Así hay en esta introducción una adecuada estructuración de los objetivos del curso. Se insiste en la metodología y en todo lo concerniente a la didáctica de la asignatura.

Es claro, en consecuencia, que el alumno y el profesor no sólo agradecerán esta dirección, sino que coordinarán con mayor claridad el estudio del programa.

Una de las características que debe reunir el libro de texto de esta asignatura es la programación acertada y coherente de la parte práctica. Es fundamental para que el alumno llegue a conocer su lengua que la orientación de los ejercicios y actividades prácticas ofrezcan una amplia variedad de aspectos básicos de la lengua oral y escrita y que no sólo se reduzca a seguir los postulados de la teoría.

"La redacción y preparación de los textos escolares ha de estar a manos de técnicos especializados, pues se trata de una labor llena de dificultades que exige una formación profesional específica", afirma H. López Morales, como ya vimos (143).

Esta labor, que en opinión de López Morales debiera hacerse, pasa desapercibida, y los libros de texto, en este caso, de Lengua española se presentan muchas veces de una forma poco cuidadosa.

Hay que tomar conciencia de que las innovaciones científicas y pedagógicas que se registran en las investigaciones sobre la enseñanza de la lengua materna deben ser tomadas en cuenta para la redacción definitiva de los libros de texto.

Cualquier innovación que merezca la pena debe incorporarse a los libros de texto, si queremos, realmente, que estos sean un valioso instrumento de trabajo en lo científico y en lo didáctico.

Ahora que está en estudio la Reforma de las Enseñanzas Medias sería el momento más apropiado para acometer la redacción apropiada, con el fin de que pudiera quedar recogido el espíritu de todas estas innovaciones que se debaten en Congresos y Simposios sobre metodología de Lengua española.

Todos estos objetivos de la Reforma tienen que llevarse a cabo, haciendo que los nuevos manuales sean el instrumento eficaz que los alumnos y profesores esperan para mejorar la didáctica de la lengua.

Las aportaciones de la Lingüística aplicada, como ya se ha dicho, deben ser objeto, asimismo, de especial atención y sus evidentes consecuencias pedagógicas deben aparecer en la redacción, tanto en el aspecto teórico como en el práctico.

Los principios de la Lingüística aplicada y su correspondiente aplicación a la enseñanza de la lengua deben ser incorporados sin más demora, a la propia enseñanza de la lengua materna, pues no hacerlo significaría desaprovechar una gran oportunidad por acometer una auténtica transformación en la didáctica de la Lengua española en el Bachillerato.

La relación entre la lingüística y la enseñanza de la lengua materna, las relaciones entre gramática científica y pedagógica, los modelos lingüísticos, el material de enseñanza y su reflejo en el espíritu de los libros de texto se acomete mucho mejor considerando las aportaciones de la Lingüística aplicada, que desconociéndolas o no aplicándolas.

La metodología, en consecuencia, saldría beneficiada, ya que, como escribe Th. Ebnetter, "la metodología de la unidad didáctica se refiere a la conducta del maestro y alumno frente a la unidad temática mínima que haya sido delimitada, en cuanto a la presentación que hace de ella el maestro y la adquisición de la materia por el alumno bajo el control del maestro" (144).

El disponer de una buena metodología es esencial en la enseñanza de la lengua materna y esa metodología debe

procurarse que parta de los mismos manuales y no de la iniciativa de profesores y seminarios.

Como afirma el grupo "Alborán" (Cáceres-Badajoz), "lo importante es que nosotros no somos profesores de teoría de la lengua o la literatura sino profesores de lenguaje de Bachillerato .

"Esto implica que además de los paradigmas existentes en dichas materias hemos de tener en cuenta los paradigmas relativos al campopedagógico" (145).

Este ha sido el error de muchos de los manuales de Lengua española de Bachillerato: no tener en cuenta el aspecto pedagógico.

Y esta es, asimismo, la consecuencia práctica que los nuevos manuales deben tener en cuenta como premisa básica, la consideración de tal aspecto pedagógico.

Por ello, en una metodología coherente con los avances de la Lingüística aplicada han de tener cabida las teorías del aprendizaje social, así como las de la psicología cognitiva.

Los libros de texto han de reflejar una adecuada teoría de las modalidades sociales y geográficas de la lengua y ofrecer una variedad ordenada de ejercicios prácticos.

Otro aspecto que ha de tener en cuenta la redacción de los manuales de Lengua española es que la teoría concerniente a los diversos planos de la lengua, el fonético-fonológico, el morfosintáctico y el léxico-semántico, sea lo más equilibrada posible y no teorice en exceso sobre un determinado plano lingüístico, relegando a los otros.

Igual que hemos insistido en la necesidad de que exista un equilibrio entre la teoría y la práctica, de

forma que esta no se convierta, como en tantas ocasiones, en algo improvisado y escasamente trabajado es, absolutamente, prioritario que exista una adecuada y proporcionada distribución de la teoría.

Si los manuales reúnen todas estas características, los profesores podrán descuidar los menesteres de la programación de la teoría y la práctica y podrán dedicar más tiempo a cuestiones enteramente didácticas y de trabajo con los alumnos.

En las conclusiones de las Jornadas de estudio sobre terminología lingüística en el Bachillerato que se celebraron los días 11 y 12 de mayo en la Casa de la Cultura de Cullera (Valencia) se afirma:

"Los profesores de lengua deberán coordinarse entre sí dentro de cada centro y de cada distrito teniendo en cuenta las presentes recomendaciones" (146).

Esta misma invitación se hace a los autores de manuales y al Ministerio de Educación para que, con los debidos asesoramientos, dicte normas de general aceptación para la elaboración de los mismos, del cumplimiento de los cuales se encargará la Comisión de Libros de texto y, cuando se desarrolle, la Inspección Técnica correspondiente.

En cualquier caso, el profesor debe estar perfectamente preparado para realizar una justa valoración de los libros de texto, y los seminarios con un criterio pedagógico y científico deben coordinar los criterios de elección de los distintos profesores, de forma que haya un acuerdo.

En la Guía para la valoración de los textos escolares de J.A. Bernad Mainar hemos encontrado atinadas ideas

relacionadas con los libros de texto. "En todos los países desarrollados, el texto escolar constituye un campo importante de las preocupaciones pedagógicas, y ello porque a la hora de establecer la comunicación entre el que enseña y el que aprende, el manual escolar es, de hecho, el principal instrumento" (147).

Esta argumentación es lo suficientemente clara para valorar, en su medida, la importancia que los libros de texto tienen en la Enseñanza Media.

Pero esta otra argumentación es un serio aviso sobre la dudosa capacidad a la hora de seleccionarlos. "Recientes investigaciones ponen de manifiesto que, en opinión de los editores españoles de textos de EGB (que en gran parte son los que editan los textos de BUP), los profesores no han sido preparados para utilizar los nuevos textos. Lo prueban dos hechos: 1. Cuanto más adaptado al espíritu de la Nueva Ley de Educación es un texto, más difícilmente se vende; y 2. Las nuevas editoriales que han preparado una serie vanguardista o actualizada y otra más tradicional, venden mejor la segunda que la primera"(148).

Y hay que reconocer que muchas veces nos hemos equivocado y, posiblemente, hayamos elegido el libro de texto menos adecuado para los alumnos y para nosotros mismos.

Al ser el libro de texto uno de los instrumentos más importantes de la acción pedagógica deben tomarse las medidas más eficaces para garantizar que la selección sea la más beneficiosa para la enseñanza de la asignatura.

J.A. Bernad Mainar considera que los criterios fundamentales para evaluar un texto son los siguientes:

1. El concepto general de educación que utiliza el texto o meta final que se propone: transmisión de conocimientos, desarrollo final de aptitudes

personales, creatividad.

2. Su atención a las capacidades psicológicas del alumno.
3. Las bases de programación empleadas en el texto, en relación con las distintas fases y aspectos esenciales del proceso total del aprendizaje: objetivos, contenidos, metodología y evaluación.
- 4. La medida en que se atiende a la normativa legal (149).

Pero aunque todos estos puntos sean importantes convendría insistir en el perfil psicológico del alumno, ya que muchos textos se han hecho alegremente sin tener en cuenta ese factor tan importante para la enseñanza y que en el caso de la asignatura de Lengua española es fundamental. Por ello, indica Mainar que la atención al desarrollo psicológico del alumno exigirá del texto adecuada selección de experiencias de vocabulario, de volumen y nivel de contenidos, etc., acordes con dicho desarrollo. Esto mismo lo corrobora la Ley General de Educación que en su artículo 92 dice: "Los contenidos han de establecerse en cada nivel teniendo en cuenta la evolución psicológica del alumno".

Pero volvemos a insistir en que ello es trascendental en la programación de la asignatura de Lengua española porque la lengua materna, al ser el primer instrumento de comunicación del alumno, exige que se cuide todo lo posible la adecuación de los contenidos a la evolución psicológica de los alumnos.

Otra característica que deducimos del análisis del libro de Bernad Mainar es que debe ser abierto, y su programación teórica y práctica adaptada a los diversos ámbitos. En el caso de la asignatura de Lengua española, con más motivo porque en los tiempos actuales la comunicación se manifiesta decisivamente en muy diversos frentes y el alumno tiene que ser preparado para la comprensión oral

y escrita de estos determinados mensajes que enman de la diversidad comunicativa.

Señala J.A. Bernad Mainar que, para que el texto escolar sea auténtica guía del alumno y profesor, es necesario que acompañe a ambos a lo largo de las distintas etapas de una programación compleja, desde la fijación de los objetivos hasta la evaluación final (150).

Volviendo a nuestra asignatura, que tanto se presta a la realización de actividades y ejercicios prácticos, si el libro de texto consigue ser una auténtica guía, el profesor dispondrá de un valioso tiempo para dedicarse a la parte práctica, eje fundamental en la clase de Lengua española.

En las bases de la programación Bernad Mainar distingue las siguientes fases:

1. Determinación de objetivos.
2. Elección de contenidos.
3. Metodología utilizada.
4. Evaluación del aprendizaje.

Bernad Mainar insiste en un aspecto que en nuestra asignatura es un factor importantísimo: las clases o tipos de actividades que para conseguir los objetivos se proponen al alumnado. Además plantea la necesidad de una formulación clara de los objetivos específicos para cada unidad didáctica.

En los contenidos particulariza en el valor científico, la exactitud y la claridad de los conceptos y en la actualidad de los datos presentados.

Si los libros de texto de Lengua española de Bachillerato cuidaran todas estas exigencias la enseñanza de la asignatura se revalorizaría inmediatamente, porque la pro-

gramación, cuando es acertada, redundará favorablemente en los alumnos, mientras que, cuando se descuida, el confu-sionismo invade las aulas.

También insiste Bernad Mainar en el vocabulario y señala: "Con respecto al vocabulario, nos encontramos ante el hecho de que no existe todavía una fundamentación teó-rico-científica clara para la fijación del vocabulario en relación con la edad de los alumnos" (151).

La necesidad de mejorar, en lo posible, los libros de texto de Bachillerato de Lengua española exige, entre otros muchos aspectos, que la programación y determinación de los objetivos, contenidos, metodología y evaluación del aprendizaje queden suficientemente aclaradas en la introducción.

Por todos los defectos observados en los manuales pertenecientes a otros tantos planes de estudios nos parecen muy acertados los objetivos específicos que en la Reforma de Enseñanzas Medias se trata de conseguir en la asignatura de Lengua española. Estos objetivos, de los que adjuntamos fotocopia, presentan notables ventajas sobre los pertenecientes a etapas anteriores y son más realistas porque se adaptan mejor a la realidad lingüística de España, a la propia utilidad comunicativa, a la lengua viva y, en definitiva, a la lengua práctica que necesitamos todos los días para comunicarnos en situaciones diferentes.

Por ello, se potencian los registros del lenguaje en su teoría y en su práctica, la valoración de todas las formas de expresión y las particularidades lingüísticas de España, las variedades diastráticas (cultas, coloquial, jergal) y todo ello, en función del conocimiento directo y práctico de la lengua y no como antes, cuando predominaba la teoría sobre la práctica, con el consiguiente per-

juicio para el dominio de la lengua.

Por esto, los nuevos manuales que se hagan y editen para este nuevo plan de estudios tienen que superar los errores del pasado y enfocar los contenidos, las actividades y la programación en torno a estos objetivos generales y específicos trazados. Si ello se consiguiera, contando además con la buena voluntad del profesorado que también ha aprendido mucho de los defectos anteriores, se habría dado un importante paso adelante.

Los libros de texto: su necesidad e importancia en la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato

El libro de texto es necesario en la enseñanza de una asignatura como la Lengua española en el Bachillerato. La experiencia docente así lo demuestra. Otra cosa es que muchos libros de texto no hayan cumplido en otros tiempos, ni cumplan ahora, esa finalidad que debieran tener, cual es la de servir de apoyo y de ayuda a la tarea del profesor y de sus alumnos. Unas veces se han hecho con precipitación porque la súbita implantación de un determinado plan de estudios así lo determinaba, otras veces se han hecho ligeramente y otras, finalmente, el libro de texto no respondía a los planteamientos didácticos de la asignatura.

La utilidad del libro de texto, sin embargo, está fuera de toda duda. Así lo reconoce R. Esquer Torres cuando afirma: "El problema de si el libro de texto es conveniente o no para los alumnos se ha debatido con demasiada frecuencia y ha registrado opiniones muy dispares. Con nuestro respeto para quienes opinan favorablemente, como para quienes lo consideran rígido patrón que impide levantar más amplios vuelos, la experiencia del último curso

escolar nos ha demostrado, personalmente, su conveniencia; el retraso en muchos programas, la síntesis de última hora a que se ha visto obligado el profesor en muchos casos... son motivos que nos llevan a pensar así" (152).

Estas consideraciones son plenamente válidas, sobre todo, como ya hemos dicho, para la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato, donde los alumnos no están preparados para tomar notas o apuntes y necesitan disponer de un instrumento que les facilite su labor de estudio y las explicaciones del profesor. Pero si consideramos que el libro de texto es imprescindible en el Bachillerato, también creemos que, precisamente por ello, deberían reunirse comisiones de profesores para evaluar, coordinados por la Inspección y por la Universidad, y para fijar las características a las que debe responder el libro de texto a fin de que sea, en verdad, útil y práctico para los alumnos y para el profesor.

2. La asignatura Lengua española a través de los libros de texto de Bachillerato

La orientación de este apartado de nuestro trabajo va a consistir en una comparación de los contenidos de un conjunto que consideramos representativo para ver cómo orientan estos manuales la enseñanza de la Lengua española en los cursos de Bachillerato, cuáles son las actividades prácticas que se proponen, en definitiva, ver a través de estos manuales la evolución que se ha dado en la enseñanza de la lengua, a lo largo de este siglo.

Los libros de texto que hemos seleccionado para el estudio de sus características científicas y pedagógicas son los siguientes:

- D.M. de los Ríos, Instituciones de Retórica y Poética. Madrid, Librería de G. Hernando. Arenal, II, 1877
- Ediciones Bruño, Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios. 2º año. (Sin año de ed.).
- G.W. Bruño, Lecciones de Lengua Castellana. 2º año. Curso medio. Administración Bruño. (Sin año de ed.).
- P. Sanmartí, Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis. 17ª ed., Barcelona, 1923.
- M. de Montoliu, Compendio de Gramática de la Lengua Española. Seix Barral, Barcelona, 1928.
- F. Vergés y Soler, Compendio de Gramática Castellana. Tarragona, Imprenta de José Pijoan, 1934.
- B. Laín, Gramática Española y Lecturas. Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón. Huesca, 1943.
- G. Díaz-Plaja, El lenguaje. Curso inicial. Ediciones La Espiga. Barcelona, 1945. 10ª ed.
- J.M. Blecua, Lengua Española. Segundo Curso. Librería General. Zaragoza, 1950.
- M. Pascual Fernández, Lengua y Literatura (Gramática y métrica), 1953.
- E. Veres Ocón, Lengua Española. Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.
- R. Ferreres, Lengua Española. Tercer curso. ICIRE. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.)
- A. Lacalle, Lengua Española. Primer año. Bosch, Casa Editorial, Barcelona, 1963.
- J.M. Antón Andrés, Lengua Española. Segundo curso. Ediciones Trivium. Melilla, 1964.
- C. Pleyán, J. García López, Lengua y Literatura Españolas. Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969
- F. Lázaro Carreter, Lengua Española: Historia. Teoría y Práctica. II tomos. Ediciones Anaya, 1971.
- A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, Lengua Española. 4ª ed. Iniciación universitaria. Valladolid, 1973.
- F. Lázaro y V. Tusón, Lengua Española. Primero de BUP. Anaya.
- J. Arribas y Galo Yagüe, Lengua Española y Literatura. Primero de BUP. Ediciones Didascalía, Madrid, 1975.
- M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, Lengua Española, Primero de BUP, Editorial Bruño, Madrid, 1975.

-L. Alonso, M.A. Barroso y M.D. González, Lengua activa. Primero de BUP, Editorial Vicens Vives. 2ª ed., 1985.

El estudio que vamos a realizar de estos libros de texto va a tener en cuenta las características científicas y pedagógicas y para sacar conclusiones sobre los contenidos vamos a recoger, asimismo, las definiciones que se dan sobre las diversas cuestiones de los programas.

Estudio de los libros de texto

D.M. de los Ríos, Instituciones de Retórica y Poesía. Madrid, Librería de G. Hernando. Arenal. II. 1877.

La reseña de este libro de texto de retórica y poética viene dada para demostrar que en un tiempo se impartía esta asignatura como disciplina de apoyo al castellano -así se llamaba la asignatura en lugar de Lengua española- y para señalar la importancia que se daba al uso elegante y literario de la lengua oral.

"Se definía la retórica como el arte de bien decir, según la feliz expresión de los antiguos. Distínguese de la gramática -escribe el autor- en que ésta se limita a la pureza y corrección del lenguaje, en tanto que enseña aquella a hablar del modo más propio y conducente a un fin determinado", se afirma.

Creemos que la existencia de esta asignatura de Retórica favorecía el buen uso de la lengua hablada. No debe ser el objetivo de la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato el dar clases magistrales de Retórica y acostumar al alumno a hablar ex cátedra, pero de vez en cuando no vendría nada mal recuperar aquellos tiempos en los que la retórica era imprescindible para los hombres

de la vida pública, sobre todo si tenemos en cuenta que hoy en día se habla tan mal en determinados medios.

Lógicamente, la preocupación por la lengua oral no debe ceñirse a este uso literario porque ya ha quedado claro cuál debe ser el objetivo fundamental: acostumbrar al alumno a utilizarla en su diversidad de registros.

Como conclusión de esta reseña señalaremos que la existencia de la asignatura de Retórica y Poética, durante cierto tiempo, en los planes de estudios de Bachillerato demuestra que durante un tiempo la preocupación por el uso literario y culto de la lengua oral fue una realidad, quizá por la influencia de la norma y del purismo.

Ediciones Bruño: Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios. Segundo año.

La lección primera estudia los conceptos de lenguaje, lengua o idioma -ya que ambos conceptos se identifican gramática y sintaxis.

La lección segunda se dedica al estudio de la fonología. La fonología se define como la parte de la gramática que estudia los sonidos de las palabras.

Quiere decir eso que el estudio de la Lengua se identifica con el estudio de la gramática y, de esta manera, la fonología se considera como una parte de la gramática y no de la lengua.

La definición y los ejemplos que se dan de fonema conllevan graves errores. "Se llama fonema cada uno de los sonidos del lenguaje". "Si en el fonema entra un solo sonido, se llama simple; si entran varios, se llama compuesto. A, es fonema simple; más es fonema compuesto".

En la lección seis comienza la morfología con el estudio de cada una de las partes de la oración, y como prueba evidente de la orientación logicista de éste y otros muchos manuales, anteriores y posteriores, vamos a reproducir distintas definiciones.

El sustantivo es la palabra que sirve para nombrar personas, los animales y las cosas. Nombre genérico o común es el que conviene a todos los seres de una misma especie. Nombre propio es el que se da a determinado ser, para distinguirlo de los de su especie. Género es el accidente que determina el sexo de las personas o animales o el que determina el artículo de los nombres. Número es el accidente que indica si son uno o más objetos. Caso es el accidente que indica la función de la palabra en la oración.

El artículo es la parte de la oración que se antepone al nombre para limitar la extensión en que ha de tomarse.

En la lección nueve se estudian los casos que se identifican con el sujeto y los complementos, desde el nominativo con el sujeto hasta el ablativo con el complemento circunstancial.

El nombre adjetivo es la parte de la oración que se junta a los sustantivos para calificarlos o determinarlos. Se dividen en calificativos y determinativos.

Pronombres propios o personales son los que por sí mismos representan a las personas gramaticales.

Conclusiones:

El contenido de este manual estudia fundamentalmente dos partes: fonología y morfología. El estudio de la fonología, como hemos tenido ocasión de ver, está hecho con

unos planteamientos equivocados y erróneos, como, por otra parte, era normal para su época.

Los ejercicios giran siempre en torno a textos literarios y las definiciones morfológicas pertenecen a lo más anticuado de la gramática tradicional.

Sin embargo, en la parte práctica se concede importancia a la declamación y memoria, ortografía y composición, lo cual siempre es positivo para el dominio de la lengua escrita y la declamación para la lengua hablada. Hay además ejercicios de vocabulario que siempre son imprescindibles.

La preocupación didáctica de ese libro de texto de ediciones Bruño se sigue manifestando claramente y se muestra en la Advertencia preliminar. Es muy positivo que exista una línea pedagógica y un gran interés por la parte práctica y por el alumno.

Recojamos estas palabras del autor: "Conservamos en este segundo año casi todos los ejercicios del primero: vocabulario, fraseología, elocución, memoria, declamación, ortografía, todo, claro está, ampliándolo, como lo permite el trabajo ya realizado".

Representa una gran innovación que el autor reconozca o se dé cuenta de la necesidad de unir el estudio de la morfología y de la sintaxis: "En la parte de gramática, hemos preferido el ir estudiando simultáneamente la sintaxis con la analogía, para que nos permitiera multiplicar los ejercicios de análisis lógico, de tanto valor formativo, no sólo para bien escribir, sino también para bien pensar", se afirma en la Advertencia preliminar.

En cuanto a los ejercicios de composición el autor dice: "En la composición, insistimos este año en la forma

epistolar. Queremos que al fin de este grado el alumno sepa escribir correcta y elegantemente para comunicar por carta sus impresiones en las múltiples circunstancias en que pudiera hallarse". Todo ello confirma esa preocupación pedagógica de la que hemos escrito. Los ejercicios prácticos se estructuran de la siguiente manera: lectura de un texto literario, sobre este texto objeto de lectura se formulan una serie de cuestiones: de vocabulario, fraseología, sobre la comprensión del significado del texto, ejercicios gramaticales entre los que se incluyen los de fonología, ya que en este libro se confunde fonética con fonología y, por consiguiente, sonido con fonema. Se dice que se llama fonema cada uno de los sonidos del lenguaje, cuestiones sobre prefijos y sufijos, de familia de palabras, de memoria y declamación, de ortografía, de composición, de análisis gramatical y de análisis lógico.

Consideramos, en conclusión, positiva la estructuración de la parte práctica, y muy importante la preocupación por los ejercicios de vocabulario y de declamación, por lo que representan en el cultivo de la lengua oral. Lógicamente, todavía no hay una técnica del comentario de textos en este manual.

G.M. Bruño: Lecciones de Lengua Castellana. Segundo año o curso medio. Administración Bruño.

Antes de analizar y resumir los contenidos de este manual vamos, por su parte, a recoger estas palabras del prólogo: "Convencidos de que son imprescindibles los ejercicios prácticos en las clases de Gramática procuraremos tocar, según nuestro método, la aridez de la doctrina en apacible, solaz y plácido recreo para la inteligencia. Dejando, pues, lo meramente preceptivo que suele presentarse a menudo bajo forma soporífera, con resultados estériles e ilusorios, procuramos amenizar la teoría, enseñan-

do las nociones más importantes del mismo lenguaje por medio de ejemplos y haciendo asequible su estudio aun a los alumnos de mediana aplicación... Comprende la obra, además de las nociones de Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía, frecuentes ejercicios".

Hay en el espíritu del autor de este libro la concepción de adecuar la teoría con la práctica, para que la enseñanza de la asignatura sea más fácil y eficaz a los alumnos. Esto es importante, sabiendo sobre todo que la práctica es imprescindible para el aprendizaje de la lengua. También es significativo que en este manual y dentro de los ejercicios prácticos, a pesar de su orientación tradicional y normativa, se le preste importancia a la conversación, o sea, a la práctica de la lengua hablada, hecho que es muy relevante si se tiene en cuenta la antigüedad del libro.

En la introducción se define la gramática como el arte de hablar y escribir correctamente una lengua. El contenido del libro está dedicado, así íntegramente, a la analogía y se divide en cuatro partes: analogía, sintaxis, prosodia y ortografía.

Nombre sustantivo es la palabra que sirve para nombrar o dar a conocer las personas, animales o cosas. Después, muchas reglas y normas sobre el género y el número de los sustantivos.

El adjetivo es aquella parte de la oración que expresa la cualidad o propiedad de los sustantivos a que se junta, calificándolos o determinándolos. Después, al igual que con los sustantivos, muchos ejemplos, reglas y normas sobre la formación del género y número de los adjetivos y también una extensa clasificación de los adjetivos.

Pronombre es la palabra que se emplea en vez del nombre para evitar su repetición. Pronombres personales los que por sí solos representan a las personas gramaticales.

El verbo es una palabra que designa existencia o estado, acción o pasión, casi siempre con expresión de tiempo y de persona. Entre los accidentes del verbo se citan cuatro: modo, tiempo, número y persona. A continuación se estudian las conjugaciones, los verbos irregulares, el sujeto, el atributo y los complementos, la clasificación de los verbos y muchos ejercicios.

Entre las partes invariables de la oración se estudian el adverbio, la preposición y la interjección.

El adverbio es una palabra que modifica al verbo, al adjetivo, al participio y a veces a otro adverbio.

La preposición es la palabra invariable cuyo oficio es denotar el régimen que entre sí tienen las palabras.

La conjunción es la palabra invariable que enlaza dos proposiciones o partes idénticas de una misma proposición.

La interjección es la palabra con que expresamos emociones o afectos súbitos o con que llamamos, animamos, etc.

Las dos últimas partes se dedican al estudio de la prosodia y de la ortografía. La prosodia se define como parte de la Gramática que enseña la recta pronunciación y acentuación de las letras, sílabas y palabras.

La ortografía, como parte de la Gramática que enseña a escribir correctamente las palabras. A continuación vienen una serie de reglas y normas sobre la ortografía y ejercicios.

Al final del libro hay una pequeña antología de textos literarios. También algunas etimologías sobre diversos términos gramaticales.

Como podemos apreciar por el índice el libro presenta el desorden propio de cualquier manual basado en la gramática tradicional. Se empieza el estudio de la Lengua española por la analogía y termina por la prosodia y ortografía.

La práctica es un calco de otras anteriores, si bien como vimos al principio hay una cierta evolución y los textos literarios siguen siendo la base para los ejercicios prácticos.

Siguen sin aparecer ejercicios ordenados sobre léxico y el estudio de la sintaxis se hace de una forma muy elemental, sin apenas profundidad.

Por tanto, al leer este manual podemos deducir que seguimos anclados en una serie poco científica de la lengua y, por consiguiente, la aplicación de estos contenidos a la enseñanza de la lengua materna resulta insatisfactoria por cuanto, a pesar de las buenas intenciones, no se plantea la enseñanza con orden y rigor y se ignora el estudio del plano léxico, que, por encima de programaciones o planes de estudio, debe estar presente en cualquier cuestionario de la asignatura de Lengua española en el Bachillerato.

Sin embargo este librito de texto nos llama la atención porque tiene una clara preocupación pedagógica y muestra un claro interés por los ejercicios y actividades prácticas. Así lo manifiesta el autor en el prólogo: "Convencidos de que son imprescindibles los ejercicios prácticos en la clase de Gramática, damos a la estampa este 2º Curso de Lecciones de Lengua Castellana, procurando tro-

car, según nuestro método, la aridez de la doctrina en apacible solaz y plácido recreo para la inteligencia.

Dejando, pues, lo meramente preceptivo que suele presentarse a menudo bajo forma soporífera, con resultados estériles e ilusiones, procuramos amenizar la teoría, enseñando las nociones más importantes del mismo lenguaje por medio de ejemplos y haciendo asequible su estudio aun a los alumnos de mediana aplicación. Cada lección se divide en tres ejercicios acerca de las reglas más importantes del texto y concluye con ejercicios de conjugación o raíces y de análisis". En el libro -sigue el autor- abundan ejercicios eminentemente prácticos que encaminan al alumno en el difícil aprendizaje de escribir, con el menor número de defectos gramaticales, con pureza, corrección y galanura de estilo.

Por tanto, la preocupación didáctica del autor está muy clara y sus afirmaciones sobre la programación de las actividades y ejercicios prácticos es moderna, al igual que su preocupación porque la enseñanza de la lengua resulte agradable a los alumnos sea cual sea su nivel y preparación.

Al final de cada lección aparece un texto poético y sobre él se hace un claro intento de comentario de textos, programando una serie de cuestiones. Primero se pide un resumen oral del texto, siendo ello muy positivo porque se manifiesta una preocupación por el uso de la lengua oral, y después se propone un estudio analítico siempre estructurado en las siguientes cuestiones: personajes, palabras y acciones, resultado y moraleja. A continuación, sobre el mismo texto, se programan ejercicios de paso de textos poéticos a textos en prosa.

Conclusión. A pesar de su antigüedad este libro de

texto presenta una gran modernidad en la programación y en la estructuración de la parte práctica de la asignatura, como lo demuestra la preocupación por el uso de la lengua oral y la transformación de textos. La laguna más significativa está en la escasez de ejercicios de léxico.

Primitivo Sanmartí: Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis. Decimoséptima edición dispuesta en conformidad con las últimas reformas de la Real Academia Española. Barcelona, 1923.

Podemos subrayar de este libro de texto algunas de las consideraciones que se hacen en la Introducción: "El estudio de la Gramática no tiene por objeto aprender sus reglas sólo para dar buen examen, sino comprenderlas para aplicarlas llegado el caso. Su estudio no ha de ser, pues, memorista, sino racional. Aprenderlas de memoria es tiempo perdido. Practicarlas imitando los ejemplos en oportunas y castizas frases, es avanzar con firmeza en el correcto estudio del idioma".

Más adelante se insiste en la didáctica de la asignatura: "Antes de entrar en clase procure el maestro estén escritos en la pizarra los ejemplos y a veces la síntesis de la lección que va a explicar. Y para que la explicación sea lo más breve y provechosa posible, debe tenerla preparada de modo que las observaciones que cada ejemplo o regla requiere, sean tan precisas, claras y agradables por lo amenas que al contestar un discípulo las preguntas acerca de lo explicado, surja espontáneamente formulada la regla por él mismo a su modo y con breves rodeos, como evidente prueba de haberla comprendido. Sólo entonces debe ser leída, parafraseada y practicada la regla; pues así como lo abstracto de las definiciones aburre a los alumnos, el desarrollo y útil aplicación de las mismas, lo anima y estimula".

Hemos recogido estos párrafos para dar prueba de la preocupación que el autor de este libro muestra por la pedagogía de la lengua materna. Insiste en la necesidad de que el profesor disponga de una metodología y fomente la aplicación práctica de las definiciones, es decir, de la teoría y ello en esos tiempos era muy significativo.

Se insiste también en la necesidad del diccionario: "Insuperable compañero de la Gramática ha de ser un buen diccionario manual para resolver dudas que ocurren tanto más al que más se aplica; y sobre todo para apreciar el genuino valor y significación de las palabras, porque esto es al fin y al cabo lo que debe saber quien quiera hablar perfectamente el español". El estudio de la gramática se divide en cuatro partes: analogía, sintaxis, prosodia y ortografía. En la analogía están comprendidas la etimología, la morfología, la semántica y la lexicología. En la sintaxis entran como indispensable complemento los ejercicios de composición. En la prosodia se explican la ortología, la ortoepía, la fonética y la prolocución. El libro está dividido en dos partes: analogía y sintaxis.

La Analogía se define como la parte de la Gramática que enseña el valor de las palabras consideradas aisladamente con todos sus accidentes.

La Sintaxis se considera como la parte de la Gramática que nos enseña cómo deben enlazarse las palabras para formar las oraciones gramaticales, y las oraciones entre sí para formar cláusulas y períodos. La sintaxis trata de las oraciones, cláusulas y construcción.

Conclusiones. Vemos en este libro de texto una orientación más pedagógica que en otros y esto lo corrobora la propia inquietud que por este apartado muestra el autor en la introducción y también el gran número de ejemplos y de ejercicios resueltos que acompañan a los capítulos.

El autor intenta que la teoría quede bien cimentada y por él advierte de los peligros del memorismo.

En cuanto a los defectos, la orientación de la gramática y el estudio de sus diversas partes muestra falta de la moderna orientación científica.

Otro aspecto positivo es el tema dedicado a la formación de las palabras en el que se puede ver cierta preocupación por el léxico y por su estudio y los mecanismos de formación de palabras: composición, derivación y parasíntesis.

M. de Montoliu: Compendio de Gramática de la Lengua Española. Seix Barral, S.A. Editores, Barcelona, 1928.

A pesar de la fecha de la publicación de este manual, nos llama la atención, entre otras cosas, por la preocupación pedagógica que siente el autor y la consideración de que el estudio de la gramática no lo es todo: "Este compendio, lo mismo que la anterior Gramática, parte del axioma (no divulgado todavía entre nosotros en el grado que fuera de desear) de que la Gramática es pura teoría y que si algún valor práctico posee como norma del lenguaje, no es esencial en ella, sino puramente adventicio... Aplíquense en buena hora las doctrinas de la Gramática a la práctica del hablar y del escribir; pero no se olvide nunca que el lenguaje, actividad viva de nuestro espíritu, es independiente de la Gramática, y que antes de que hubiese gramáticos ha habido hombres que sin saber Gramática han hablado y han escrito su lengua correctamente. La Gramática, aun considerada como un conjunto de reglas prácticas para hablar y escribir correctamente, no hace otra cosa sino analizar y formular las normas de corrección que espontáneamente siguen los buenos escritores y los buenos habladores de épocas anteriores. Al fin y al cabo,

no es la Gramática la que da las normas del lenguaje, sino el lenguaje el que contiene y da las normas a la Gramática", escribe el autor en la Advertencia.

Estas consideraciones, aparte de ser actuales y que firmaría cualquier estudioso actual de la enseñanza de la lengua materna, son, al mismo tiempo, sorprendentes por la fecha en la que se escriben. El autor muestra así una clara intención didáctica y por ello mismo trata de que la teoría sea lo más asequible posible al alumno, y por eso afirma: "El autor no ha olvidado, sin embargo, el aspecto pedagógico. Y así ha procurado que toda definición vaya precedida de la exposición razonada de los conceptos que se tratan de definir, ha huido sistemáticamente de todo dogmatismo en sus explicaciones y ha tenido siempre presente la necesidad de hacer sentir al alumno que los conceptos y las definiciones, las divisiones y las leyes no existen en la realidad viva del lenguaje, sino que son producto exclusivo del trabajo analítico de nuestra mente". Estas afirmaciones vuelven a corroborar la actualidad y la modernidad del autor en lo que a la enseñanza de la lengua materna se refiere.

El libro está dividido en cinco partes: Nociones fundamentales de la gramática, morfología, formación de las palabras, sintaxis y fonética y ortografía. Como hecho innovador señalar que después de la sintaxis hay un pequeño capítulo: Nociones elementales de Semántica.

Este libro de texto o manual no contiene ninguna programación de actividades o ejercicios prácticos, sin embargo constituye un hecho muy positivo la claridad con la que se estudia y explica la parte teórica. Los ejemplos son numerosos, no están entresacados de textos literarios, y como podemos observar si leemos el libro, están a su vez explicados. Quiere esto decir que si el alumno estudia

el manual encontrará muchos problemas resueltos, porque la teoría es reducida, clara y concreta, y aclarada. Esto representa, en nuestra consideración, una clara finalidad didáctica de la lengua materna.

Por otra parte, si nos fijamos en la terminología veremos que es moderna: cláusulas, frases sustantivas, oraciones complejas, modificadores del sustantivo (adjetivos y artículos), del verbo (adverbios), elementos de relación (preposiciones y conjunciones), etc.

La finalidad pedagógica queda más patente aún con estas palabras del autor: "Por esta razón la técnica expositiva que una secular tradición había perpetuado con todos sus absurdos y todas sus incongruencias en nuestras escuelas y en nuestros libros de texto, fue sustituida en aquel libro -se refiere a su Gramática Castellana- por una exposición viva y experimental. Las innovaciones doctrinales pasaron necesariamente a segundo término, y el autor tuvo que contentarse, en general, con las innovaciones pedagógicas, convencido, por otra parte, de que cualquier marco doctrinal es susceptible de ductilidad pedagógica en manos de un maestro imbuido del extraordinario valor educativo del estudio del lenguaje considerado como un hecho vivo". Estas palabras nos demuestran también que la crítica sobre la falta de orientación metodológica y pedagógica de los libros de texto de Lengua española no es actual, sino que se hace cuando se considera que la didáctica de la lengua materna no marcha por buen camino.

F. Vergés y Soler: Compendio de Gramática Castellana. Tarragona, Imprenta de José Pijoan, 1934.

Los conceptos de idioma, lengua y dialecto se definen de la siguiente manera. Idioma es cada forma de hablar que constituye un sistema general. Lengua es un modo de

hablar independiente, como el castellano respecto al leonés. Dialecto es un modo de hablar subordinado a otro.

Antes se afirma que se llama lengua el conjunto de palabras que usan los habitantes de cada pueblo o nación para manifestar sus ideas y sentimientos. Lengua y lenguaje son dos cosas distintas; lenguaje es el conjunto de signos, y lengua es la ordenación de estos signos.

Los contenidos de la morfología son plenamente logísticos. Recogemos las siguientes definiciones para confirmarlo.

Nombre sustantivo es la palabra que sirve para designar los seres que tienen existencia independiente, ya en la realidad, ya por abstracción o personificación.

Adjetivo es una palabra que acompaña al sustantivo, ya para expresar unas cualidades, ya para concretar o determinar su significación.

Artículo es una palabra que se antepone al sustantivo para concretar su significación y a veces señalar también su género y número.

Pronombre es la palabra que se limita a designar los seres, ya en sí mismos, ya por alguna relación, sin determinar sus cualidades.

Verbo es aquella palabra que expresa el ser o sus diferentes aspectos o maneras de ser.

La fonética se define como la parte de la Lexicología que estudia la palabra como un sonido y, por tanto, sometida a leyes fisiológicas y acústicas. La fonética comprende tres tratados: Ortología, Prosodia y Ortología.

La semántica se define como la ciencia de la significación de las palabras. Las nociones sobre semántica son muy breves y elementales.

Un hecho que nos llama la atención es la inexistencia en este libro de la mínima programación de actividades y ejercicios prácticos, a pesar de que el autor lo manifieste al principio del libro y en el apéndice proponga una serie de temas para ejercicios de redacción. Pero esta carencia de ejercicios prácticos, demuestra ciertas cosas: una presencia excesiva de la teoría y de las reglas gramaticales que convierten a la asignatura de Lengua española en un ejercicio de absurdo memorismo. No se tiene nada claro que la finalidad de la existencia de esta asignatura en el Bachillerato es que el alumno aprenda, de la mejor manera, la expresión oral y escrita.

Así lo reconoce el autor: "Terminada la horrenda guerra europea, las naciones tienden a su reconstitución en todos los órdenes de la vida, y crea oficialmente, cátedras de Lengua y Literatura Castellanas, porque no se les oculta que el conocimiento de dicha lengua es condición de preferencia y factor de inmenso valor para adquirir, conquistar supremacías en el mundo de la inteligencia y en la vida de los negocios y del trabajo".

Se reconoce la decisiva importancia de la lengua materna, pero falla el método para su enseñanza, en tanto que esta enseñanza se reduce casi exclusivamente a la teoría.

En la Introducción el autor relaciona el conocimiento de la Gramática con el arte de hablar bien: "No hay que perder de vista que, si hablando se enseña a hablar, conociendo la Gramática es como llegan a hablar correctamente". La lengua oral queda relegada con respecto a la lengua escrita y se observa, en exceso, la influencia de los

postulados de la gramática tradicional.

B. Laín: Gramática Española y Lectura. Tercer curso. Novena edición, Huesca, 1943.

Este libro de texto sí presenta una introducción en la que se define el concepto de lenguaje y se hace un breve estudio del desarrollo histórico de la lengua española. Después viene el estudio de la lengua y hay un cierto orden al dividir su estructura en tres partes: fonología, morfología y sintaxis. La parte final se dedica a métrica y lecturas.

No hay ni que decir que se confunde fonética con fonología, y que el estudio de la morfología y de la sintaxis se hace de forma separada y tradicional.

El estudio de la semántica y del léxico brilla por su ausencia y el espíritu de este manual es, otra vez, plenamente gramatical. Tan sólo en el capítulo decimosexto hay un tema sobre "Las palabras nuevas en el lenguaje", en el que se estudia la formación de palabras por composición y por derivación, la importancia de las palabras y los barbarismos que confirman la orientación tradicional y normativa del libro de texto. Al final del capítulo hay una serie de ejercicios sobre la teoría y después otros ortográficos y de redacción. Estos ejercicios vuelven a aparecer en algunos capítulos de sintaxis pero, en general, la existencia de ejercicios al final de los capítulos es muy escasa, quizá porque luego, al final, en el apartado de Lecturas, aparezcan estos, pero siempre sobre textos literarios y sin que se note ninguna evolución en la programación de los mismos ya que siempre se presentan bajo el mismo esquema: texto literario para la práctica de la lectura y luego sobre la lectura unos ejercicios que siempre se repiten con el esquema siguiente: palabras,

expresiones, ideas. No hay, siquiera, el mínimo atisbo de la metodología del comentario de textos, y así el alumno difícilmente podría dominar la lengua, aparte de que la despreocupación por la lengua oral o hablada es total. Por tanto, concluiremos diciendo que en este manual, más que en otros, se manifiesta la pobreza de la programación práctica de la asignatura, respondiendo además esta programación a un tipo de ejercicios que en nada contribuye a fomentar en el alumno una preocupación por su lengua. Por otro lado, aparte del lenguaje literario, no se manifiesta ni la más mínima preocupación por otro tipo de lenguajes como el periodístico, administrativo, coloquial, etc., y esto va a ser, desgraciadamente, una característica permanente en la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato hasta casi nuestros días, como tendremos ocasión de comprobar.

G. Díaz-Plaja: El lenguaje. Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945, décima edición.

La introducción contiene nociones sobre fonética.

Las definiciones sobre las partes de la oración siguen el espíritu de la gramática tradicional.

Sustantivo. Los seres y las cosas se designan con nombres sustantivos.

El artículo es una parte variable de la oración que antepone al nombre para precisar su significación, indicando su género y su número.

Llámanse adjetivos las palabras que sirven para decir cualidades de los sustantivos o para limitar su significación.

Pronombre, una palabra no sustantiva, capaz de ser

usada en lugar de un nombre.

Verbo es la palabra fundamental del predicado de una oración.

El adverbio es la palabra que acompaña al verbo modificando su significación, ya para calificarlo, ya para determinarlo.

La preposición sirve para enlazar dos palabras e indica la relación que hay entre ellas.

La conjunción es una palabra usada para enlazar oraciones, frases o palabras.

La interjección. Con la interjección expresamos repentinamente una impresión que causa en nuestro ánimo algo que hiera.

La oración gramatical se define como la palabra o reunión de palabras con que expresamos un pensamiento.

En cuanto a los ejercicios programados, destacan los que tratan sobre la corrección ortográfica, pero, en general, siguen apareciendo los mismos defectos ya señalados anteriormente en otros manuales.

J.M. Blecua, Lengua Española. Segundo curso. Librería General. Zaragoza, 1948.

En la Introducción se estudian los conceptos del lenguaje, palabra e idioma, el lenguaje oral y el lenguaje escrito.

Se define el lenguaje como el medio de comunicación de nuestros pensamientos. Palabra como el conjunto de sonidos articulados que sirve de expresión a una idea. Brevemente se habla de la formación de la lengua española

y de su extensión por América del Sur.

Los dialectos se consideran como las variantes dentro de un mismo idioma.

De la gramática dice lo siguiente: "Tradicionalmente se venía definiendo la Gramática como la ciencia que sirve para hablar y escribir correctamente un idioma; pero actualmente no se emplea esta definición, pues es insuficiente, ya que, aunque expresa la utilidad del estudio gramatical, no indica qué es lo que va a estudiar.

Para tener un concepto claro de la gramática, basta observar que hablamos por medio de pequeñas frases, que puedan ir aisladas o unidas entre sí de diversos modos; estas frases son las oraciones. Cada oración se compone de palabras y cada palabra de sonidos.

Todos estos fenómenos son el objeto de estudio de la Gramática, que consideramos dividida en tres partes: Sintaxis (estudio de las oraciones), Morfología (estudio de las palabras en sus distintas formas) y Fonética (estudio de los sonidos).

Puede, por lo tanto, ser definida la Gramática como el estudio científico de los fenómenos de un idioma, y la Gramática Española como el estudio científico de los fenómenos del idioma español".

Este texto es bastante aclaratorio, pues representa una nueva orientación del concepto de gramática, más moderno, pero se sigue confundiendo el estudio de la gramática con el estudio de la lengua. La orientación del libro de texto es plenamente gramatical.

Programación de los ejercicios y actividades prácticas:

En el libro no existe el prólogo y, por tanto, no hay unas orientaciones metodológicas previas. En la Introducción ya se estudia la diferencia del lenguaje oral y el lenguaje escrito, lo que nos indica que el autor está reconociendo, de alguna manera, la importancia de la lengua oral.

Por ello, ciertos ejercicios prácticos van encaminados a la ejercitación de la lengua oral, ya que en el apartado de análisis y conversación sobre el correspondiente texto literario, la primera cuestión consiste en hacer un resumen oral. También tendremos ocasión de ver cómo son frecuentes los ejercicios de léxico, lo que demuestra una preocupación por este plano de la lengua y, también, al final de los ejercicios hay vocabulario, aclarándose el significado de diversas palabras. Esto hace que observemos una clara evolución, favorable, en la enseñanza de la lengua, puesto que aparte de la presencia de los ejercicios de léxico y también del cultivo de la lengua oral se ve una cierta coherencia en el orden y en el estudio que se hace en el libro de texto sobre los diversos planos de la lengua.

Los ejercicios están estructurados de la siguiente manera: al final de cada lección teórica hay una serie de ejercicios para aplicar la teoría que se ha explicado en esa lección dedicada sola y exclusivamente a ejercicios. Comienza esta lección práctica con un texto literario que es objeto de lectura y sobre esa lectura se programan varios ejercicios de análisis y conversación, apartado en el que entra el resumen oral del texto, ejercicios de ortografía. Al final viene el vocabulario.

Aspectos positivos: la presencia de ejercicios prácticos sobre el uso de la lengua oral. Los frecuentes ejercicios de léxico y de vocabulario, con cierto orden.

Defectos: el que el estudio y aplicación práctica de la teoría y los ejercicios, en general, se sigan haciendo sólo sobre textos literarios.

J.M. Blecua: Lenqua Española (Tercer curso). Librería General, Zaragoza, 1950.

El primer capítulo trata sobre el origen de la lengua española. El segundo sobre los dialectos, la historia del español y la extensión de la lengua española en el mundo. Entre los dialectos, se citan el aragonés, el leonés, el andaluz, el asturiano, etc.

Extensión de la lengua española. Creemos por la posterior evolución que ha sufrido este apartado, que debe reflejarse esta cita: "Por haberse, pues, unido la lengua española a nuestro imperio, ha resultado ser el idioma románico hablado por mayor número de gentes. En la actualidad pasan de cien millones los que hablan y escriben el español, que se habla, no sólo en nuestra península, sino también en toda la América del Sur, excepto Brasil, en la América Central y hasta en parte de los Estados Unidos, en la Región de Nuevo México y California. Se habla también en las islas Filipinas, en nuestras colonias españolas de Africa, y también en varios puntos del Mediterráneo oriental, en las comunidades de los judíos sefarditas, que, expulsados de España en la época de los Reyes Católicos, siguen todavía conservándola casi en el mismo estado que tenía en el siglo XV".

El tercer capítulo estudia la gramática, lo que nos confirma que no hay una estructura sólida en el estudio de la lengua, al no existir un orden preestablecido en el análisis de los planos lingüísticos. Se define la semántica como el estudio de las palabras desde el punto de vista de la significación. Se estudia el procedimiento

de nacimiento de las palabras, los principales sufijos y prefijos castellanos, la composición, la transformación de las palabras: la metáfora, metonimia y sinécdoque. La fonética se estudia en los capítulos V, VI, VII y VIII. Por primera vez, pues, se presta una gran atención en un manual de Bachillerato a la fonética.

A partir del capítulo IX comienza la gramática.

Los siguientes capítulos se dedican a las figuras de construcción gramatical: hipérbaton, elipsis, pleonasmos y silepsis, y a la métrica.

En cuanto a la parte práctica, al final de cada capítulo vienen una serie de ejercicios programados sobre el tema correspondiente.

Como conclusión sobre este manual podemos decir que, aunque no existe un planteamiento científico en el estudio de la lengua, sí observamos ya una cierta preocupación por el estudio de la fonética y de la semántica, pero lo gramatical sigue siendo lo más importante y los ejercicios prácticos están orientados casi exclusivamente a la lengua literaria, con lo que la dimensión normativa sigue siendo fundamental en la asignatura de la Lengua española.

Ya hemos analizado los contenidos de este libro; corresponde, pues, ahora analizar las posibles orientaciones metodológicas y la programación de las actividades y ejercicios prácticos.

Como hecho positivo podemos subrayar que en este manual ya hay un capítulo dedicado a la semántica, que es considerada como la parte de la lingüística que estudia las palabras desde el punto de vista de la significación.

También es moderno el enfoque que se da al estudio de la fonética.

El resto del libro, salvo los últimos capítulos que son de métrica, es plenamente gramatical.

Los ejercicios prácticos están más simplificados que los del libro de texto de segundo curso de este mismo autor y están orientados hacia la aplicación práctica de la teoría explicada en cada capítulo. También hay ejercicios de composición: redacción sobre textos literarios.

Los ejercicios de léxico solamente aparecen al final de los dos capítulos que se dedican a la semántica y los resúmenes orales de los textos escritos tampoco aparecen en esta programación, con lo que nuevamente se vuelve a olvidar el cultivo de la lengua oral.

El principio tampoco aparecen las orientaciones y objetivos didácticos. Esta será una de las conclusiones que señalaremos al terminar el análisis de los manuales: la falta de preocupación por la didáctica de la asignatura que aparece o se observa en muchos de los manuales. Esta falta de preocupación se manifiesta sobre todo en la programación de la práctica.

M. Pascual Fernández: Lengua y Literatura (Gramática y métrica). 1953.

En la introducción se analizan los conceptos de lenguaje oral, la palabra hablada, idioma y dialecto.

Se define el idioma como una lengua hablada por un conjunto de hombres que tienen sentimientos e intereses comunes y son regidos por un mismo Gobierno.

Sobre las demás lenguas de España se escribe: Pero en cada nación, además del idioma, puede haber otras lenguas; en España, por ejemplo, el catalán y el gallego. El vasco no se menciona.

Los dialectos se definen como las variantes que sufre una lengua al pasar de unas regiones a otras: en España, leonés, gallego, valenciano, etc.

Se observa claramente la poca profundidad de los conceptos definidos así como los errores al considerar el gallego como dialecto junto al leonés y al valenciano.

E. Veres D'Ocon: Lengua Española. Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958, Primera edición.

Como nos demuestra la lectura del índice, el contenido del libro es totalmente gramatical, dedicándose todo el cuestionario a morfología y sintaxis.

Sólo al final hay unos temas dedicados al estudio de los sonidos y de la entonación.

La sintaxis se define como la parte de la Gramática que estudia las oraciones, y dentro de éstas, el modo cómo las palabras se enlazan entre sí y los diferentes tipos de relación que establecen.

La última parte de esta obra estudia los sonidos, los sonidos consonantes y la entonación. Se distingue entre lenguaje oral, escrito y mímico, tras definir el lenguaje como la facultad que tienen los hombres de comunicarse con sus semejantes.

En general, se repiten en este libro de texto rasgos que hemos visto ya en otros manuales, es decir, la presencia dominante de la gramática: morfología y sintaxis, y tan sólo al final se dedican unos capítulos a los sonidos y a la entonación, por lo que se sigue adoleciendo de esa visión científica en el estudio del lenguaje, ya que la lengua sigue sin considerarse como una estructura coherente. En cuanto a la práctica, hay al final de cada capítulo

una serie de recomendaciones sobre el uso de los signos de puntuación, lo que es bastante útil para los alumnos y luego una serie de ejercicios de vocabulario, redacción, dictado, lectura y recitación, aparte de otros ejercicios sobre la teoría de cada capítulo. Los ejercicios siguen haciéndose sobre textos eminentemente literarios. Nos da la impresión, o mejor dicho, vemos en este libro de texto una clara orientación de la práctica hacia la mejora de la lengua escrita, pero sigue faltando esa preocupación por la lengua oral y por otros lenguajes que no sean el literario, y la orientación tanto de la teoría como de la práctica sigue siendo muy normativa.

Faltan, al igual que en otros manuales, unas orientaciones metodológicas que clarifiquen los objetivos que se persiguen y esto se manifiesta en la inexistencia, también, de una metodología. Por lo que sigue sin aparecer esa preocupación por la enseñanza de la lengua materna.

Igualmente sigue sin existir una parte de la asignatura que estudie el léxico y aunque sí aparecen ejercicios de vocabulario, estos se hacen siempre sobre los textos literarios seleccionados y, lógicamente, esto no puede suplantar, ni mucho menos, la laguna y el vacío que deja la falta de este ejercicio dedicado al léxico.

R. Ferreres: Lengua Española. Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida, editor. Valencia.

En este libro de texto hay al principio una introducción en la que se estudia el fenómeno del lenguaje. Se diferencia el lenguaje hablado del lenguaje escrito y se reconocen ya las variedades sociales y geográficas de la lengua: "La forma de expresarse diversas modalidades presenta, no sólo debido al lugar geográfico, sino también a la cultura de la persona que habla", se dice.

Tras señalar el concepto de dialecto y citar como dialectos el andaluz, el extremeño, el leonés, el navarro-aragonés, el asturiano, cita como lenguas íntimamente ligadas al español el gallego, el portugués y el valenciano-catalán-mallorquín, mezclando dentro de la misma consideración lenguas diferentes (gallego y portugués) y lenguas (catalán) con dialectos (mallorquín y valenciano).

La gramática se define como la ciencia que se ocupa del idioma y la divide en morfología, que estudia la naturaleza y la forma de las palabras, el modo de agruparlas para expresar nuestros pensamientos (sintaxis), los sonidos de las palabras (fonología), los signos que sirven para representarlas (ortografía) y los vocablos que constituyen la lengua (léxico).

Después se dice que la fonética y la fonología se ocupan de los sonidos. La fonética estudia los sonidos y sus transformaciones, su evolución e historia. La fonología estudia el mecanismo de la articulación: cómo se producen los sonidos.

O sea, que se confunden fonética y fonología, fonética con la propia fonética histórica y fonología con la fonética. Si se confunden estas disciplinas, difícilmente se podrá enseñar y explicar bien a los alumnos el funcionamiento y la estructura de la lengua.

El libro de texto está dividido en cinco partes tras la introducción. Prosodia (primera parte); las palabras (segunda parte); morfología (tercera parte); sintaxis (cuarta parte); ortografía (quinta parte). Al final hay un apéndice (los verbos).

Programación de las actividades y ejercicios prácticos. Los ejercicios prácticos consisten en la aplicación de la teoría de cada lección. Al final de los ejercicios

aparece un texto literario para la lectura.

No hay ninguna variedad en la programación de estos ejercicios y siempre se atienden a los contenidos de cada lección. No hay tampoco ejercicios de composición ni de redacción ni nada relacionado con la creatividad. Los propios ejercicios, al estar relacionados con la teoría, están siempre extraídos de obras literarias, con lo que se continúa esta tendencia ya demostrada en la enseñanza de la lengua materna en España de basar esta exclusivamente en textos literarios. Se alude a las variedades sociales y geográficas, pero a la hora de la verdad ello queda nada más que en pura teoría. Los ejercicios de léxico también son escasísimos, salvo en el tema de las palabras. Si se descuida el léxico, si los ejercicios se hacen siempre sobre textos literarios y si no se hacen ejercicios sobre la lengua hablada difícilmente podrá el alumno llegar a dominar su lengua.

Seguimos, pues, con este manual en la línea emprendida por muchos otros manuales: exceso de gramática, descuido del léxico, concepción poco científica de los hechos lingüísticos, no consideración de la lengua hablada, desatención a los niveles del lenguaje y una orientación normativa, aunque en el lado positivo hay cierta preocupación por la fonética, que se confunde, como ya hemos visto, con la fonología.

A. Lacalle: Lengua Española. Primer año. Bosch, Casa Editorial. Barcelona, 1963.

El contenido de este manual de primer curso de Bachillerato es completamente gramatical y, dentro de lo gramatical, la mayor importancia en esta programación la tiene la morfología.

Como en otros manuales que ya hemos resumido no hay

ningún capítulo que aluda a la realidad lingüística de España.

En la primera lección se define el concepto de oración: Un grupo de palabras que expresan un pensamiento completo se llama oración. Las partes de la oración son las palabras que desempeñan dicha función gramatical y son: nombre o sustantivo, adjetivos, artículo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción e interjección. Se distingue entre partes variables y partes invariables. La gramática es el punto de partida para el estudio de la lengua.

Comprende según esta concepción la gramática cuatro partes: fonética, ortografía, morfología y sintaxis. Se separa la morfología de la sintaxis.

La última parte se dedica a la sintaxis. Se estudian los elementos de la oración (sujeto, predicado, los complementos), la oración simple, la clasificación de las oraciones simples por su carácter lógico: afirmativas, negativas, interrogativas, de posibilidad, dubitativas, optativas, exhortativas y exclamativas.

Después las oraciones simples, por la naturaleza del predicado se clasifican en atributivas, pasivas, reflexivas, recíprocas e impersonales.

Otro capítulo se dedica a las oraciones pasivas. Las oraciones pasivas se reconocen en que tienen el sujeto paciente. También se estudian las llamadas oraciones segundas de pasiva y la pasiva refleja.

Conclusiones:

Ya hemos insistido en el carácter totalmente gramatical de este manual, reflejando así las directrices del plan de estudios correspondiente.

Lo innovador en este curso lo constituye la parte práctica, ya que al final de cada lección viene una práctica de dictado y de vocabulario.

También antes de la práctica vienen una serie de recomendaciones teóricas sobre fonética, ortología, lexicología y ortografía, que deben ser aplicadas a los ejercicios.

En el estudio de la lengua observamos una vez más que falta una clara planificación científica y todo se reduce a la gramática.

Por ello la visión es estrecha y los defectos se reflejan lógicamente a la hora de aplicar la teoría a la enseñanza.

Las definiciones de los conceptos siguen estando vinculadas a los planteamientos de la gramática tradicional.

De todas formas hay una indudable preocupación por la parte práctica, sobre todo por la ortografía y el vocabulario, lo que ocurre es que la orientación de esta parte práctica sigue adoleciendo de una metodología que permita al alumnado llegar al conocimiento profundo de su lengua materna.

Ya quedó expuesta suficientemente la preponderancia total de los contenidos gramaticales en este libro de texto, respondiendo así al Cuestionario oficial.

Como en otros manuales no existe una introducción o un capítulo donde se expongan las orientaciones metodológicas, lo que indica que muchos manuales se han hecho con ligereza, apremiados por la puesta en vigor de un determinado plan de estudios y sin la más mínima preocupación pedagógica, y no lo afirmo, precisamente, por este libro sino por otros muchos, y, como es lógico, esta des-

preocupación ha influido negativamente en la enseñanza de la lengua materna.

Los ejercicios prácticos se orientan de la siguiente manera: al final de cada lección hay una serie de ejercicios sobre la teoría, después, en todas las lecciones, al final, se hacen prácticas de vocabulario y de dictado sobre un texto literario y mezclados con estos ejercicios en la primera mitad del libro hay ejercicios de ortografía, y en la segunda mitad de vocabulario. Al final del libro, para fomentar la lectura, hay una antología de textos literarios.

El libro tiene un absoluto enfoque normativo como lo demuestran los siguientes hechos. En la página 57, al tratar la ortografía, se considera como defecto de pronunciación el seseo y también el ceceo, esto último más lógico, aunque se afirma: "El seseo andaluz y el hispanoamericano se considera en Castilla como modalidad dialectal y se admite en la conversación familiar incluso entre personas cultas". Del ceceo se afirma que suele utilizarse como recurso cómico en la novela y en el teatro. Y después se cita un texto de los hermanos Quintero para comentar las formas dialectales. El yeísmo también se considera como un defecto de pronunciación. Es significativo que estas peculiaridades se estudien en el apartado de ortografía -como defectos de pronunciación- y no en un tema dedicado específicamente a las variedades geográficas y sociales de la lengua. Todo ello subraya el carácter normativo de este manual y del plan de estudios al que corresponde.

En cuanto a la práctica sobre textos orales hay que señalar que es totalmente inexistente y esto, en cierta manera, supone un paso atrás con relación a otros manuales más antiguos.

J.M. Antón Andrés: Lenqua española. Segundo Curso. Ediciones Trívium, Melilla, 1964.

En este curso segundo el programa de la asignatura está orientado totalmente a la morfología y a la sintaxis, sibien, a diferencia del primer curso, en la última parte se estudian las orientaciones subordinadas. Por lo demás el predominio de lo gramatical sobre cualquier otro plano de la lengua es total.

Unas breves nociones de fonética de las vocales y de las consonantes y nada de semántica, ni de léxico.

Los ejercicios prácticos, como es ya usual y normal en la gramática tradicional, están basados en textos literarios.

La definición que se da de oración es la siguiente: "Oración es, pues, la menor unidad del discurso con sentido propio". El sujeto es la persona, animal o cosa a la que atribuimos algo. Lo que atribuimos al sujeto es el predicado.

A continuación viene el estudio de cada una de las partes de la oración con sus oficios, accidentes gramaticales, etc.

Conclusiones:

En lo que a los contenidos se refiere no hay ninguna variación fundamental con relación a anteriores manuales. Sí observamos mayor orden en la distribución de los contenidos, aunque la teoría y las definiciones siguen siendo farragosas y tradicionales.

Todo el programa versa sobre los temas de morfología y sintaxis y, aunque parezca muy repetitivo, los temas sobre el léxico siguen sin aparecer de forma estructurada.

Los ejercicios consisten en una aplicación de la teoría, pero esta aplicación se hace siempre sobre textos literarios, por lo que la lengua hablada sigue gozando de poca consideración.

Esto es algo que veremos en las conclusiones finales: hasta el Plan de estudios de 1975, o quizá un poco antes, con la implantación del COU, no se llega a estudiar la lengua oral o hablada en la asignatura de Lengua española, quizá, también porque las teorías de Saussure no estaban adaptadas a las programaciones.

En resumen, seguimos sin ver un manual que refleje con claridad una evolución en la orientación práctica de la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato y la teoría sigue siendo excesiva en detrimento de una enseñanza realmente práctica de la asignatura.

No hay ninguna alusión a los principios generales de la teoría lingüística y a la realidad lingüística de España.

En este libro de texto se intuyen ya algunas ideas sobre la consideración de la lengua como estructura: "Es interesante conocer las piezas del idioma y sus particularidades... pero lo es más conocerlas reunidas, que es como verdaderamente las utilizamos".

Los contenidos del libro, salvo las tres últimas lecciones que son de fonética y de entonación, tratan sobre gramática: morfología y sintaxis.

La parte práctica de la asignatura se encuentra de la siguiente manera: al final de cada lección hay una serie de consejos para que el alumno aprenda a redactar y esto es siempre positivo, pero, al mismo tiempo, se demuestra, una vez más, que sólo existe preocupación por la

lengua escrita y ninguna por la lengua oral o hablada.

Después aparecen, también al final de cada lección, textos literarios -sólo literarios- para la práctica de la lectura y reunidos los ejercicios prácticos sobre la teoría de las distintas lecciones.

Como podemos observar, no hay nada nuevo en la programación de estas actividades prácticas. Sigue la preocupación por la lengua escrita, mientras que es nula la actividad práctica sobre la lengua oral y en el índice de lecturas los textos son sola y exclusivamente literarios.

Como aspecto positivo podemos señalar que después de las páginas literarias existe una sección de vocabulario donde aparecen una serie de palabras con su correspondiente significado, lo que contribuye a que el alumno se preocupe por el léxico.

Comienza ya el estudio de la fonética y de la entonación, pero falta todavía una concepción científica en el estudio de la lengua.

Como aspecto positivo en el plano didáctico podemos señalar la existencia de una serie de cuadros en los que se aclaran y se resumen los contenidos explicados. Ello resulta muy eficiente para que el alumno entienda la teoría y elimine el memorismo.

Hemos reproducido en algunos de los manuales las definiciones que se dan sobre los conceptos de lenguaje, lengua, idioma y dialecto, las definiciones de morfología y sintaxis para que se vaya observando cómo la realidad lingüística de España, por diversas razones, ha sido mal interpretada y, por consiguiente, mal enseñada y cómo la morfología y la sintaxis han seguido durante mucho tiempo unos planteamientos plenamente logicistas, con la ausencia

de la mínima referencia a la estilística de los modelos oracionales y, por último, también para observar directamente cómo el léxico y todo lo concerniente a este plano ha tenido una mínima presencia en la programación de muchos de los planes de estudios.

Por tanto, la enseñanza de nuestra lengua con estos planteamientos no podía ser una enseñanza razonable, con errores tan apreciables en el estudio de la realidad lingüística de España, ya que las lenguas como el catalán, el gallego y el vasco o no se mencionan o cuando se citaban se hacían consideraciones erróneas, como situar al gallego entre los dialectos sincrónicos.

En cuanto a la morfología ya podemos ir estableciendo como conclusión primera que las definiciones y las propias estructuras, han sido hasta hace muy poco casi totalmente teóricas, logicistas y sin ninguna relación con la lengua hablada, aparte de su estricta reducción en la aplicación práctica -cuando existía- a la lengua literaria.

Una y otra vez se reproducían en los manuales las mismas definiciones de artículo, sustantivo, adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, etc., sin que existiera otro criterio que el tradicional.

En cuanto al léxico, los contenidos o han sido asimismo deficientes o estos, en algunos casos, ni siquiera han existido.

C. Pleyán y J. García López: Lengua y literatura españolas. Tercer curso de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.

En esta obra, siguiendo las pautas del plan de estudios del momento, se unen el estudio de la lengua y de

la literatura. La parte dedicada a la lengua es casi exclusivamente gramatical, como en otros tantos manuales y, como casi siempre, los fragmentos de obras literarias son el centro del comentario de textos.

Ello, como es obvio, no ofrece ningún progreso en la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato. Siguen las mismas líneas de otros manuales pertenecientes a otros tantos planes de estudios, exceso de teoría, programación rutinaria de la parte práctica y recopilación sólo de textos literarios, sin que se haga ninguna referencia a los textos orales.

Habría que plantearse seriamente por qué la enseñanza de la Lengua española se ha basado, hasta el momento, sólo en textos literarios. Ello no puede ni debe achacarse simplemente a la influencia de la gramática tradicional, sino que debe atribuirse a cierta pereza por intentar la innovación y a la falta de una visión amplia de lo que debe suponer la enseñanza de la lengua materna en un ciclo como el de la Enseñanza Media.

El mero hecho de que los seminarios didácticos de Lengua y Literatura españolas no dispongan de los mínimos medios audiovisuales es un síntoma claro del problema.

Si los alumnos no disponen en el seminario de esos mínimos medios, ¿cómo se puede grabar un programa de radio o televisión o una cotidiana conversación callejera? Porque hemos de admitir que si queremos explicar teóricamente las variantes sociales, geográficas y estilísticas también hay que hacer prácticas sobre ello y nada mejor para este menester que las grabaciones directas que ofrece el lenguaje oral.

F. Lázaro Carreter: Lengua Española: Historia. Teoría y Práctica. 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.

Con la puesta en vigor del COU la asignatura de Lengua española empieza a impartirse en este curso, y la programación y la orientación de la asignatura van a cambiar radicalmente con relación a anteriores planes de estudios. Veamos lo que se dice en la introducción: "Las asepciones anteriores, que están científicamente fundamentales, han tropezado tradicionalmente en nuestro país con la creencia errónea de que el aprendizaje del idioma propio se produce de una manera natural, sin que exija del individuo más que actitud pasiva, meramente receptora. Se trata de una creencia funesta, de la cual son víctimas, en primer lugar, los estudiantes: puede asegurarse que el pavoroso porcentaje de fracasos en los exámenes que registran actualmente las estadísticas, es consecuencia de un deficiente conocimiento del idioma materno, que produce, como efecto, la imposibilidad de entender y de hacerse entender... El aprendizaje espontáneo de la lengua materna es por completo insuficiente. Con él, podemos satisfacer las necesidades más corrientes de la vida cotidiana, pero no nos permite ingresar en el mundo de la cultura y de la ciencia".

La primera reflexión que se puede hacer sobre este nuevo planteamiento es que por primera vez se va tomando conciencia clara de la enorme importancia que tiene la enseñanza de la lengua materna y de la decisiva significación que tiene la búsqueda de una metodología moderna y activa.

Por ello es significativo que en el plan de este manual se reconozca que el estudio gramatical no conduce, por sí solo, a resultados estimables, tal y como se había hecho tradicionalmente.

Se entiende, y estamos totalmente de acuerdo con ello, que la gramática no debe constituir en el estudio un fin en sí misma sino que debe ser estudiada como parte de la lengua.

Por otra parte, la programación de los ejercicios prácticos es distinta e intenta eliminar errores y aumentar los recursos idiomáticos tanto léxicos como gramaticales de los alumnos.

La primera parte del programa trata sobre la formación y la evolución de la lengua española.

La primera parte, tras insistir en las nuevas orientaciones en el estudio de la lengua materna, estudia la formación del español, en su historia y llega hasta la lengua literaria en el siglo XVII.

Es conveniente insistir, también, en la nueva orientación de la parte práctica, que está dividida de la siguiente forma: ejercicios de acentuación, ejercicios de aplicación, ejercicios ortográficos, ejercicios de léxico. Todo ello representa un avance importante, pues se tiene muy en cuenta que la práctica es fundamental para que el alumno domine la lengua materna y, por otra parte, estos ejercicios prácticos se orientan hacia las diversas partes de la lengua, entre ellas el léxico, y no hacia la gramática exclusivamente.

Si, de esta forma, el profesor y el alumno consiguen que la asignatura sea un camino abierto a la conjunción de la teoría y de la práctica, estaremos ante el camino de la solución adecuada.

La segunda parte (segundo volumen) continúa con la historia de la lengua española, pero concede unos apartados importantes a temas tan descuidados en la orientación

tradicional como las variedades idiomáticas vulgares y dialectales y a las otras lenguas hispánicas, tema también bastante olvidado.

Por su importancia resaltamos el análisis que se hace de la lingüística pre-estructural y del estructuralismo lingüístico y de la gramática generativa y transformacional.

El texto termina con el estudio de las unidades lingüísticas: el fonema, morfema y palabras, oración y sintagma, y la semántica.

En este libro de texto se presta ya gran atención a potenciar la semántica y a los ejercicios prácticos de léxico, por lo que podemos señalar ya una clara evolución en la enseñanza de la Lengua española.

En la introducción -y esto constituye un aspecto positivo- se insiste en la necesidad de estudiar la lengua materna y se señala que el aprendizaje espontáneo de la misma es por completo insuficiente.

También se insiste en que el estudio de la lengua materna no debe reducirse al plano gramatical, ya que el estudio de la gramática no conduce, por sí mismo, a resultados estimables.

Existe una metodología y una programación de los ejercicios prácticos con la fijación de unos objetivos claros:

- a) Aumentar el conocimiento de los recursos idiomáticos, tanto léxicos como gramaticales, de los alumnos.
- b) Movilizar los conocimientos que ya tienen, pero que no ponen en práctica.
- c) Corregir multitud de errores que se producen en el uso individual o colectivo de la lengua española.

Junto a estos ejercicios prácticos se desarrollan paralelamente reflexiones sobre el arte de escribir con el examen de textos concretos.

La programación de los ejercicios es como se indica: ejercicios de aplicación sobre acentuación, sobre las reglas de acentuación, de ortografía y de léxico. Los ejercicios de léxico son numerosos y muy variados.

Después vienen las reflexiones sobre el arte de escribir y a continuación los ejercicios de observación y de imitación para aplicar estas reflexiones.

Vemos una gran evolución en la programación de los ejercicios de léxico, que, como hemos dicho, son muy frecuentes y se repiten al final de cada tema. Estos ejercicios de léxico son muy variados y tratan sobre significación, transformaciones, corrección de errores, formación de familias léxicas, etc. Los ejercicios de gramática se programan juntamente con los de léxico. En conclusión, al seguir este manual las modernas aportaciones de la lingüística moderna hay preocupación por el léxico pero sigue sin aparecer una programación de ejercicios sobre la lengua oral, y el predominio de los textos literarios en los comentarios sobre el arte de escribir sigue siendo total.

A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha: Lengua Española. Cuarta edición. Iniciación universitaria. Valladolid, 1973.

Ya en el catálogo podemos ver la particular orientación que los autores confieren al estudio de la lengua materna: "El objeto de este libro es proporcionar un conocimiento teórico, sistemático y riguroso de la lengua española en cada uno de sus distintos niveles".

Se insiste, adecuadamente, en la conjunción de la teoría y de la práctica: "Se suele pensar, equivocadamente, que la posesión de la lengua materna es suficiente para su uso, y que ello nos debería eximir de su estudio teórico: unos cuantos ejercicios prácticos podrían ser suficientes. Pero, por el contrario, opinamos que un conocimiento teórico es indispensable para conseguir el dominio de la lengua, dominio que, además, es imprescindible cuando se accede a la Universidad, en cualquiera de sus Facultades o Escuelas Técnicas".

Es significativo, también, que se insista en el dominio de la lengua materna para la entrada en la Universidad, tanto para los estudiantes de Letras como para los de Ciencias. Los autores de este libro de texto insisten en tal necesidad: "Recordemos cómo en muchos países europeos e hispanoamericanos existen cursos de lengua materna en los primeros años, no sólo en el curso de letras de las Facultades, sino, incluso, en las de las más pura técnica aplicada. Y es que sin conocimiento profundo de esa materia mal se pueden comprender muchas cosas, y peor se pueden expresar".

La lectura del índice nos hace ver cómo la orientación en el estudio de la asignatura responde a los modernos principios de la lingüística y tras la introducción el estudio de la lengua se hace en tres niveles: nivel fónico, nivel morfosintáctico, nivel semántico. Destaca, positivamente, la insistencia en el nivel semántico.

Otra innovación muy positiva es la aparición de una metodología del comentario de textos.

La orientación en el estudio de la morfología y de la sintaxis cambia radicalmente: "El estudio de la estructura de la lengua es el objeto de la gramática. Esta debe

ser científica, del sistema (gramática generativa) y descriptiva, de la norma. Conjuntando las dos tenemos el conveniente enfoque de la gramática estructural. Las dos partes fundamentales del estudio gramatical son la morfología y la sintaxis".

Ahora se aplica el concepto de gramática sólo al estudio de la morfología y de la sintaxis y no como en la concepción tradicional a las distintas partes de la lengua y, además, el estudio de la morfología y de la sintaxis se hace de forma unitaria.

Se señala que la oración consta de una serie de unidades, palabras, organizadas en un sistema coherente, las partes o categorías de la oración están orientadas sobre el eje sintagma nominal, sintagma verbal. El sintagma se define como la mínima unidad de función.

Las definiciones de las distintas partes de la oración cambian con relación a la gramática tradicional. Veamos: el sustantivo es un signo lingüístico, núcleo del sintagma nominal, con morfemas flexibles de género y número, cuyas funciones principales son de sujeto y objeto.

El pronombre se define como una categoría oracional con función deíctica (anafórica o catafórica) y con significado ocasional, mediatizada por su función.

El verbo es la categoría núcleo del sintagma verbal predicado, que implica y explica tiempo.

El artículo es un morfema que precede y anticipa un contenido sustantivo autónomo. La preposición es un morfema independiente introductor y nexa de un sintagma nominal en cualquiera de sus formas de expresión.

Podemos deducir, tras lo señalado, que aparte de la nueva orientación en el estudio de la lengua se confirma

que a la gramática se dedica lo que realmente se considera imprescindible sin que, en ningún momento, exista la sensación de exceso de teoría gramatical como antes.

En el prólogo de este manual, que ya hemos comentado, observamos con entera satisfacción que el comentario de textos se centra en textos no exclusivamente literarios: "A lo largo del programa temático, es recomendable leer en la clase artículos o ensayos de tratadistas eminentes sobre el objeto de estudio. De este modo, el alumno se habituara a captar explicaciones y enfoques distintos de los de un profesor habitual. Finalmente, se procurará que los comentarios no se centren exclusivamente en textos literarios escritos, sino que aborden fragmentos orales previamente grabados y tomados de la conversación familiar, de la radio, televisión, etc. Creemos que la conjunción de teoría y práctica que proponemos en cada una de las partes del libro redundará en un mejor conocimiento de nuestra lengua".

Estas consideraciones las interpretamos como muy positivas para el estudio y la enseñanza de la lengua porque, por fin, se llega a la clara conclusión de que el estudio de la lengua y, por consiguiente, su enseñanza no debe centrarse en lo literario únicamente.

Ello significa que hemos salido del enquistamiento de la enseñanza tradicional, del normativismo mal entendido, y empieza la actualización de la enseñanza de la lengua en una etapa tan fecunda en el período educativo como es el de la enseñanza secundaria.

Sin embargo las loables intenciones didácticas que se leen en el prólogo quedan solamente en buenas intenciones, porque a lo largo del programa la estructuración de los ejercicios prácticos no es todo lo adecuada que cabía esperar.

Esto se salva en la parte final del libro, que se dedica al comentario lingüístico de textos, aunque tampoco responde totalmente a las orientaciones preliminares porque este comentario lingüístico se ciñe a textos casi exclusivamente literarios. Ello quiere decir que se ha descubierto la enfermedad pero no se ha encontrado la medicina adecuada para curarla, o bien que los libros de texto se hacen muchas veces sin dar una respuesta a los planteamientos iniciales.

F. Lázaro y V. Tusón: Lenqua Española. Primero de BUP. Anaya, 1975.

Vamos a analizar los contenidos de este manual porque cremos que es conveniente hacer un estudio comparativo de los contenidos de algunos libros de texto pertenecientes al Plan de estudios de 1975.

Como es lógico los contenidos son los mismos, pero hay diferencias sustanciales en la orientación de algunos temas, que vamos a tratar de recoger.

Estas diferencias son más palpables en el estudio de la sintaxis y en la selección de las actividades y ejercicios prácticos.

En lo que concierne a la sintaxis cambian la terminología y también las definiciones de las partes de la oración.

Se define la oración como la unidad lingüística dotada de significación que no pertenece a otra unidad lingüística mayor. Se dice también que la oración comunica un sentido completo.

La clasificación de las oraciones según su significado sigue el criterio tradicional: enunciativas, interroga-

tivas, imperativas o exhortativas, exclamativas, dubitativas y optativas o desiderativas.

En relación con la sintaxis se analizan los conceptos de estructura profunda y estructura superficial, ambigüedad y transformación.

Sobre el concepto de sintagma se dice: "Toda oración, lo mismo en su estructura profunda que en su estructura superficial, se compone de unidades sintácticas más pequeñas, denominadas sintagmas".

Sobre el sujeto se afirma que es el SN que es constituyente inmediato de la oración.

Sobre el nombre se da esta definición: "El nombre es el núcleo del sintagma nominal; dotado siempre de número, aparece en la estructura profunda precedido de un determinante que no siempre se manifiesta en la estructura superficial".

El verbo se considera como el constituyente obligatorio del predicado verbal y se señalan sus morfemas, a los que se sigue llamando categorías o accidentes gramaticales. El modo se define como el accidente gramatical que expresa la actitud del hablante ante la acción.

Sobre los adverbios se dice que tradicionalmente se definen como palabras invariables que acompañan el verbo, sirviéndole de complementos circunstanciales.

Sobre la definición de oraciones compuestas no hay muchas variantes con relación a otras de la gramática tradicional, ya que se dice que oración simple es aquella que posee un solo predicado y oración compuesta aquella que tiene dos o más predicados.

Los elementos de relación sintáctica son la preposición y la conjunción.

La clasificación de las oraciones sigue el esquema tradicional, como vamos a tener ocasión de ver, por lo que inmediatamente analizamos la parte práctica de la asignatura, cómo se orienta y de qué manera.

La oración se define como la unidad lingüística dotada de significación que no pertenece a otra unidad lingüística mayor.

Las oraciones, por su significado, se clasifican en enunciativas, imperativas, exclamativas, dubitativas y optativas o desiderativas. Después se analizan los conceptos de estructura profunda, estructura superficial, ambigüedad y transformación.

La clasificación de las oraciones coordinadas, llamadas proposiciones coordinadas, es la tradicional. La clasificación de las -proposiciones- subordinadas, como ya hemos dicho, es también la que en la gramática tradicional: sustantivas, adjetivas o de relativo y adverbiales, aunque a estas también se las llama circunstanciales.

Los últimos temas estudian las variedades específicas de lo que se llama estándar y se analizan las variantes diatópicas, diastráticas o sociales y otras, con lo que se incorpora al estudio de la lengua el componente sociolingüístico. También se estudia a continuación el lenguaje de los medios de comunicación, que es importante por lo que supone de acercamiento al estudio de la lengua oral. Por último se dedica un tema al estudio de la lengua literaria.

Se echa en falta al principio del libro una introducción en la que los autores indiquen la metodología que

van a seguir y expliquen por qué han estructurado el libro de texto de una determinada manera. Esto siempre es conveniente porque así tanto alumnos como profesores saben a qué atenerse. Pero la ausencia de las orientaciones metodológicas no es sólo defecto de este manual sino de la inmensa mayoría. Esto nos demuestra que en España, salvo honrosas excepciones, no ha habido una preocupación seria por la enseñanza de la lengua materna.

Si observamos el libro, al final de cada tema veremos que los ejercicios prácticos, bajo el nombre de ejercicios colectivos, están estructurados de la siguiente manera: ejercicios de la lección para llevar a la práctica los contenidos explicados en cada tema; ejercicios de ortografía, que están orientados hacia el repaso de las reglas de acentuación; aplicación de los signos de puntuación, apareciendo textos sin signos de puntuación para que el alumno los puntúe correctamente. También son frecuentes los ejercicios de dictado. Los ejercicios de léxico y de gramática también se proponen en este capítulo de actividades prácticas, al igual que los ejercicios de redacción. Sin embargo, sigue sin existir una adecuada programación de ejercicios que conduzca a la práctica de la lengua oral, salvo en el tema de las variedades de la lengua.

El comentario de textos aparece después de los ejercicios. Primeramente, aparece un comentario resuelto, explicado, en el que se estudia la expresión y el contenido y luego se propone un nuevo comentario de textos para que sea el alumno quien lo resuelva. Pero seguimos observando que el comentario de textos se hace únicamente sobre textos literarios, con lo que no hay una correspondencia entre las nuevas orientaciones en el estudio de los niveles del lenguaje y la programación de los comentarios. En esto sigue sin haber cambios, o al menos no hay una adecuación de la teoría a la práctica.

J. Arribas y Galo Vagüe: Comunicación I. Lengua Española y Literatura. Primero de BUP. Ediciones Didascalia. Madrid, 1975.

En la Introducción se observa ya un cambio positivo, en relación a manuales anteriores, al fijarse como objetivos básicos el logro de un aceptable nivel tanto en la expresión oral como en la expresión escrita. Por otro lado se insiste en la técnica del comentario de textos como instrumento útil para el conocimiento de la lengua.

Otra innovación, tanto en la parte teórica como en la parte práctica, es el reconocimiento de diferentes formas de comunicación. Así lo manifiestan los autores: "Queremos -con relación al alumno- ponerte en contacto con las diferentes formas de comunicación". Es un claro reconocimiento de los niveles del lenguaje y de las variedades sociales y geográficas de la lengua. De esta forma el enunciado de estos temas se corresponde con la práctica, ya que en todas las unidades didácticas hay ejercicios de expresión oral sobre variados asuntos, lo que permite que se utilice el lenguaje en su variedad de registros.

Las lecturas y comentarios -y esto va a significar un importante paso adelante- ya no se centran sólo en textos literarios, sino también en textos periodísticos, publicitarios, etc.

El libro, respondiendo a las orientaciones metodológicas del nuevo plan de estudios, contiene al final de la teoría de cada tema las siguientes partes: Textos representativos de las diversas formas de comunicación y no sólo literarios, análisis de textos, ejercicios de expresión oral, de expresión escrita y técnicas de trabajo intelectual.

Por lo que respecta a la teoría, el programa responde

al criterio científico de la lingüística, dividiéndose el estudio de la lengua en los tres planos correspondientes: fonético-fonológico, morfo-sintáctico y léxico-semántico. El estudio y enseñanza se manifiesta en la programación en diversos temas y no como anteriormente en temas aislados que lo mismo se introducían al lado de la gramática que al lado de la fonética. En esto el progreso es evidente.

La preocupación por la lengua oral tiene que ver con la teoría formalista que sostiene la prioridad de la lengua hablada sobre la lengua escrita, frente a la gramática tradicional que considera más importante la lengua escrita que la lengua hablada. Esto se refleja ya en los nuevos manuales, aunque la programación sobre los ejercicios de la lengua hablada no van a ser todo lo efectivos que hubiéramos deseado.

Otra ventaja que se observa en este nuevo plan de estudios es que la gramática no es absolutamente imprescindible por sí sola para aprender a hablar bien, superando aquella concepción tradicional que consideraba a esta disciplina lingüística como la ciencia que enseña a hablar y escribir correctamente una lengua. Sin embargo, a la hora de la verdad, gran parte del tiempo del programa se sigue dedicando a la gramática y luego falta tiempo para explicar adecuadamente las otras partes y, como es obvio, para la práctica: resúmenes orales, debates, conferencias, guiones, mesas redondas, estudio del lenguaje de los medios de comunicación y todos aquellos ejercicios encaminados a la práctica de la lengua hablada.

El estudio y la enseñanza del léxico seguía sin ser prioritario y muchas veces se descuidaba, y se caía en la paradoja de que mientras el programa le prestaba la atención debida, luego en las clases, por razones de tiem-

po, y sobre todo, por el exceso de teoría seguía sin mejorarse la expresión oral y escrita.

M. Pamiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Sanz-Orozco: Lengua Española. Curso Primero de Bachillerato. Editorial Bruño. Madrid, 1975.

La primera parte se dedica al estudio general del lenguaje.

Lo más importante de estos capítulos y temas es la clara distinción y la caracterización exacta y precisa de conceptos como lenguaje, lengua y habla. Las funciones del lenguaje, el estudio de la comunicación humana y de la comunicación animal, los conceptos de signo lingüístico, sincronía y diacronía, la consideración de la lengua como un sistema.'

El esquema que se propone para el estudio de la lengua es el siguiente:

LENGUA	{	Plano de la expresión	{ Sustancia: fonética
			{ Forma: fonología
	{	Plano del contenido	{ Forma: morfología
			{ Sustancia lingüística: semántica

No cabe la menor duda de que estudiar así la lengua supone un cambio, respecto a los anteriores planes de estudios y permite, además, que el alumno la estudie con orden sistemático.

Se precisan con claridad los conceptos de lengua nacional, lengua regional, dialecto, habla regional y habla local.

Sobre los conceptos de sistema, norma y habla se dan las siguientes definiciones. Sistema: La lengua es un

sistema de signos convencionales que posee una determinada comunidad lingüística, en virtud de una especie de contrato tácito.

Norma es aquello del sistema que es común a todos los hablantes, excluyendo por consiguiente las variedades individuales y ocasionales en el acto de hablar.

El habla es el acto individual en el uso de la lengua, o dicho de otro modo, es la realización práctica del sistema de comunicación o lengua.

En el estudio del español y su diversidad de niveles lo importante es la consideración real de niveles lingüísticos. Así se dice: "La lengua es una, pero sus realizaciones suelen ser multiformes. Aunque sean muy diferentes las causas que determinan diferencias de nivel lingüístico, podemos reunir las en cuatro grupos: factor geográfico, factor social, factor usual y factor estilístico".

Es igualmente importante el estudio de la lengua hablada, presentando sus diferencias con la lengua escrita.

Después, lógicamente, la realidad lingüística de España, la historia del español y la extensión del español en el mundo se estudian con una perspectiva moderna y con cierto detenimiento. Se estudia, por consiguiente, cada una de las que, además del español, se hablan en España: el catalán, el gallego y el vasco. También se estudian los dialectos, hablas y modalidades lingüísticas. En otro apartado, el español de América.

A partir de aquí ya comienza el estudio de tres planos de la lengua: el fonético-fonológico, el morfosintáctico y el léxico-semántico.

Se diferencia entre fonética y fonología y se hace una descripción y clasificación de los fonemas del español.'

En cuanto al plano morfosintáctico hay grandes novedades que vamos a intentar resumir. Como novedad importante la gramática se va a concebir como el estudio de la morfología y de la sintaxis y no de la lengua como antes. Además, el estudio de la morfología y de la sintaxis se hace de forma unitaria.

Se introduce una nueva terminología y las unidades sintagmáticas van a ser el eje desde el que se estudie la oración: el sintagma nominal y el sintagma verbal. La definición que se da de sustantivo es la siguiente: "De pequeños decíamos que el sustantivo servía para nombrar personas, animales o cosas. Ahora podemos generalizar un poco más y decir que el sustantivo sirve para designar todo tipo de aquello que concebimos como cosa, ya sea animada o inanimada, concreta o abstracta".

Sobre el adjetivo se da esta definición: "El adjetivo es un signo que usamos en la lengua para designar las notas de las cosas".

Sobre los sintagmas nominales se dice que son fragmentos de habla consignificación sustantiva y estructura sintáctica.

Sobre el sintagma se dice que es un fragmento de habla con unidad de sentido y estructura sintáctica. Sobre el sintagma verbal se dice que recubre un campo semántico de la acción o más exactamente de todo aquello que se desarrolla en el tiempo y que denominamos proceso.

En la estructura del verbo se señalan el lexema y los correspondientes morfemas de modo, tiempo, aspecto,

número y persona.

En la clasificación de la oración compuesta se distingue entre subordinaciones o proposiciones no subordinadas. Dentro de estas se distingue entre subordinaciones acumuladas y las subordinaciones coordinadas y las subordinaciones inordinadas.

También se distingue dentro de la oración compuesta las subordinaciones subordinadas. Dentro de estas se distinguen en este libro de texto las subordinaciones adjetivas, las subordinaciones sustantivas y las subordinaciones adverbiales, y dentro de estas últimas entre subordinaciones de tiempo, lugar, cantidad, modalidad y comparación, causales, condicionales, consecutivas, concesivas y finales.

Salvo las diferencias terminológicas, en la clasificación de las oraciones, como en otros manuales y libros de texto, se sigue la teoría tradicional, salvo algunas variantes: intelectivas, aseverativas, interrogativas, exclamativas y volitivas.

La definición que se da de oración es la siguiente: "La oración es una unidad de habla", que se completa con esta otra: "Oración es la menor unidad de habla delimitada por la inflexión terminal de la entonación".

En este manual la mayor novedad está en la importancia que se concede al estudio del plano léxico-semántico de la lengua.

Se estudia la palabra y su significación, concepto de palabra, polisemia, homonimia, sinonimia, antonimia, familia léxica y campo semántico, concepto este que resulta muy beneficioso para la enseñanza del léxico.

El siguiente tema abarca el estudio del léxico espa-

ñol: fuentes y niveles. Palabras patrimoniales, cultismos, semicultismos. Niveles léxicos: vulgarismos, cultismos, tecnicismos.

Este tema también es de gran importancia para la formación de los alumnos, ya que les permite conocer el proceso de formación del léxico de nuestra lengua.

El tercer tema estudia los mecanismos de formación de palabras: la derivación, la composición y el estudio diacrónico de los principales prefijos y sufijos latinos y griegos.

El cuarto tema se dedica al estudio de los cambios semánticos: la palabra y el concepto verbal, la palabra y la situación, denotación y connotación. Cambios semánticos. Causas del cambio semántico.

Los ejercicios que se programan sobre todos estos conceptos son numerosos y todo ello permitirá que el alumno enriquezca su vocabulario y conozca el funcionamiento del léxico de su lengua.

La enseñanza del léxico no puede, en absoluto, circunscribirse a la teoría sino que necesita el complemento imprescindible de una práctica organizada en torno a una metodología eficiente que haga al alumno trabajar en ejercicios de creatividad, que le permitan profundizar en el plano del significado.

Conseguir este propósito es algo necesario para que la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato fructifique de la manera más positiva para los alumnos y para la propia sociedad.

Completamos el estudio de este manual analizando la metodología que han utilizado los autores y el tipo de ejercicios que se han programado.

Últimamente es característico que los autores hagan una presentación del libro de texto para exponer sus principales objetivos, lo que es una muestra clara de que empieza a surgir preocupación por la enseñanza rigurosa y científica de la lengua materna en nuestro país.

Esta tendencia se acentúa con la aparición del Plan de estudios de 1975 y con la implantación del BUP. Es precisamente a partir de este momento cuando las aportaciones de la lingüística moderna se incorporan a la enseñanza para que sirvan al establecimiento de una moderna pedagogía de la lengua materna. Todas estas aportaciones se consideran con indudable interés, lo que ocurre es que esta adaptación de las nuevas orientaciones fue, en ocasiones, improvisada, rápida y falta de una cierta coherencia con los planteamientos didácticos que realmente se perseguían.

En este libro de la editorial Bruño la programación de los ejercicios la vemos un tanto desordenada, sin que exista una auténtica adecuación a los nuevos cambios surgidos con el plan de estudios.

De todas maneras, la innovación se observa en cuanto que los ejercicios ya no se realizan, exclusivamente, con los textos literarios, sino que se amplían y se hacen también sobre textos orales. Así, tras el tema 6º, Lengua hablada y lengua escrita, se proponen una serie de ejercicios sobre la lengua oral, que demuestran que el interés por el estudio del lenguaje hablado responde a lo que exige la enseñanza idiomática de nuestro tiempo.

Por otra parte, al considerarse la lengua como un sistema de signos, la programación de los ejercicios es mucho más organizada.

F. Lázaro: Curso de Lengua Española. Curso de Orientación Universitaria. Anaya

Los primeros temas, los dos primeros, son de Introducción y tratan sobre "El lenguaje y la comunicación" y "El lenguaje verbal". En este segundo tema se estudian cuestiones muy importantes y que representan una auténtica innovación en la enseñanza de la lengua en el Bachillerato y COU, y que deben su aparición en la programación a la influencia de la lingüística, como son las cuestiones de compatibilidad semántica y estructuración sintáctica.

El programa se divide en dos partes fundamentales: una dedicada a la morfosintaxis y otra al estudio del lenguaje de los textos técnicos y científicos, jurídicos y administrativos, al lenguaje del periodismo y de la publicidad, de los textos humanísticos y literarios. Esta parte merece atención especial porque el estudio de este tipo de textos es de gran utilidad y significa que también nos hemos dado cuenta de que el estudio de la lengua no se puede ni se debe circunscribir sola y exclusivamente a lo literario. Esto significa también que la lengua no puede apartarse de la evolución de la sociedad y que la variedad social, de profesiones y de lenguas especiales tiene que ser necesariamente estudiada.

La última parte se dedica al estudio de la estratificación del uso lingüístico y la situación lingüística de España.

Sigue llamando la atención el que, cuando se trata de la extensión del español en el mundo, no se aluda en absoluto a la presencia de la lengua española en el Norte de Marruecos, cuando ello, hoy día, es una realidad incuestionable.

El tema de la estratificación lingüística es, sin duda, una acertada innovación por cuanto representa la incorporación al estudio de la lengua y de la comunicación humana el factor social, que lingüísticamente, se traduce en la adopción del término registro.

La parte práctica de la asignatura en este curso de COU es digna de análisis porque su estructuración nos preocupa bastante.

Después de la teoría de cada tema viene uno paralelo que trata sobre el arte de escribir. En estos temas se dan consejos para llegar a escribir correctamente y llegar a ello a través del conocimiento de la variedad de la lengua y no directamente mediante la imposición de la norma. Así, por ejemplo, este primer tema estudia las variantes diatópicas y diastráticas y su fiel reflejo en la ortografía y se llega a la conclusión de la lengua escrita como unidad, como instrumento de unidad.

Todas estas consideraciones nos parecen de gran utilidad para el alumno, sobre todo para que llegue a conocer la lengua en su diversidad y use la lengua escrita sin vulgarismos, sin anomalías y sin errores.

Después de este tema de orientación sobre el arte de escribir, se programan los ejercicios de aplicación. A continuación se estructuran las prácticas complementarias de ortografía, de léxico, de sintaxis, de formación de palabras, de estilo, de redacción y debate oral.

Esta organización de las prácticas complementarias se distribuye de la misma manera a lo largo de las diversas unidades didácticas. Representa, a nuestro modesto entender, un esquema básico de una práctica que permite al alumno mejorar el uso de la lengua escrita y también de la lengua hablada, ya que el último apartado de esta

parte práctica es de debate oral.

La aparición de la técnica del debate oral significa que la importancia de la lengua hablada se ha reconocido y que el alumno tiene que practicarla en la clase para que el profesor pueda corregir los defectos que se observen.

Por otra parte, al estar organizado el debate en cada tema sobre una cuestión diferente, permite que el alumno pueda utilizar, según el tema, un tipo de registro u otro, con lo que su riqueza idiomática se verá, sin duda, incrementada.

Otro aspecto que podemos señalar en la estructuración de la parte práctica es que esta, sean los ejercicios léxicos, de sintaxis o de ortografía, ya no se hace estrictamente sobre textos literarios.

L. Alonso, M.A. Barroso y M.D. González, Lengua activa. Primero de BUP. Editorial Vicens-Vives. Segunda edición, 1985.

A medida que el profesorado ha ido adquiriendo experiencia sobre la programación de BUP se ha vuelto, también, más realista y más práctico. Por eso este libro, cuya aparición es reciente, ha tomado nota de los fallos tradicionales y ha tratado de dar respuesta a lo que todos los profesores estamos dispuestos a hacer más tarde o más temprano, que es reducir la teoría a lo imprescindible y adoptar un método activo, tal y como reflejan también los Documentos de la Inspección de Bachillerato.

Este manual tiene en la introducción un esquema de estos planteamientos, en donde los autores afirman: "El objetivo general que nos hemos propuesto es proporcionar a los alumnos un conjunto de prácticas lingüísticas con la indispensable -pero suficiente- base teórica, destinada

a hacer de ellos usuarios conscientes de una lengua viva, rica, flexible y correcta".

Para los autores este objetivo se concreta en lo siguiente: comprender-reflexionar, asimilar y reutilizar la expresión oral y la expresión escrita.

Estos planteamientos nos indican que ha habido una satisfactoria evolución en la concreción de los objetivos y una inclinación hacia posturas reales y consecuentes con la verdadera función de la Lengua española en el Bachillerato: desarrollar una teoría imprescindible y conseguir que los alumnos mejoren y perfeccionen su expresión oral y escrita. Indican los autores que el desarrollo de la comprensión vendrá dado por la lectura y análisis de textos de progresiva dificultad y que el profesor deberá completar este aspecto con ejercicios adecuados a la comprensión oral.

La metodología que proponen es una metodología activa y el alumno, mediante el análisis de los textos y las reflexiones teóricas, tenderá a conseguir los siguientes objetivos: pronunciar y entonar adecuadamente, utilizar el léxico con la riqueza, variedad y precisión adecuadas, asimilar las estructuras sintácticas que vayan siendo analizadas y componer textos de complejidad crecientes.

Pero surge una pregunta: ¿estas consideraciones que se hacen en la introducción se llevan después a la práctica? El desarrollo de la teoría y la programación de la parte práctica nos hacen ver que sí.

El índice del libro, a diferencia de otros, es muy pedagógico y cada una de las unidades didácticas está dividida en varios apartados que son los siguientes: reflexiones sobre un texto determinado, teoría lingüística, composición de textos y textos para analizar.

Esta distribución consideramos que es muy útil y ha nacido de un proceso de reflexión entre los profesores.

Los ejercicios prácticos tienen una aplicación sobre la teoría lingüística de la unidad correspondiente y luego están los comentarios de textos, que casi siempre están basados en textos propiamente literarios. De todos modos, la existencia de otro tipo de textos: periodísticos, publicitarios, científicos, indica que existe una preocupación por la variedad de la lengua, por su diversidad textual.

¿Existe un análisis del lenguaje de los medios de comunicación? Sí, porque se hacen también reflexiones lingüísticas sobre textos periodísticos y textos orales de los diversos medios. Así el alumno se acostumbrará a la complejidad y a la variedad del lenguaje en sus diversas manifestaciones textuales.

La lengua oral se lleva a la práctica, sobre todo, mediante los debates, las entrevistas, los resúmenes orales de los textos. Quiere decir esto que la preocupación que hay por la lengua hablada se manifiesta nuevamente en una efectiva programación de ejercicios prácticos.

Por otro lado, la técnica del comentario de textos se utiliza dentro de la metodología como un medio adecuado a la enseñanza y reflexión sobre los hechos lingüísticos. Primero se ofrece al alumno un texto comentado y después se propone otro para que sea el alumno el que aplique sus conocimientos y lo resuelva. Se puede concluir que la técnica del comentario de textos queda asentada en la metodología de la enseñanza de la lengua materna en este manual.

Pero, de todas formas, aunque teóricamente se estudian los niveles de uso del lenguaje (diferencias geográficas y culturales) no se programan, adecuadamente, ejer-

cicios para el conocimiento práctico de un tema tan importante. Así, se indica en la teoría que las distintas situaciones comunicativas, el objeto mismo de la comunicación, las relaciones entre los interlocutores, así como las propias necesidades expresivas del hablante, dan lugar a diferencias lingüísticas igualmente fáciles de comprobar; no es lo mismo hablar de gramática que lo que vamos a hacer por la tarde con los amigos. Pero esto que se afirma acertadamente en la teoría no llega a ponerse en práctica, que es la mejor manera de conocer esta diversidad de situaciones. Analizando grabaciones sobre conversaciones en bares, en la calle, en la radio, etc., el alumno conocerá realmente la existencia de esta diversidad lingüística.

El proceso que se observa en este manual, como en otros pertenecientes al Plan de estudios de 1975, es que se llega al conocimiento de la lengua estándar por la convicción de que es la mejor para que se desarrolle la comunicación y no desde una influencia de la norma, y este progreso se concretiza en la existencia de textos variados, como ya hemos dicho, y distintos a los literarios, que eran casi los únicos textos sobre los que se realizaban los ejercicios prácticos en los manuales tradicionales.

En resumen, este manual presenta una clara evolución, porque el estudio de los textos es variado y responde a la variedad textual, porque la teoría que incluye es la necesaria e imprescindible, porque tiene una estructura pedagógica, porque manifiesta una preocupación didáctica tanto por la lengua oral como por la escrita, porque demuestra que el estudio de la lengua no es el estudio de la gramática, porque refleja las variedades de uso en el lenguaje y la manifestación de variedades sociales y geográficas, porque programa adecuadamente los ejercicios

de expresión oral y escrita: cartas, debates, entrevistas, comentario de textos. Falta quizá más insistencia en el comentario de textos orales. De todas formas el progreso es evidente y esto se observa en la propia terminología empleada, que es clara y no confusa.

Gran parte de los manuales que hemos seleccionado responde a determinadas características que con gran rigor y claridad ha expuesto el profesor J. Fernández-Sevilla al analizar sus defectos más significativos.

Estos defectos que señala el ilustre investigador, desgraciadamente perdido para la ciencia filológica española, ponen de manifiesto las grandes lagunas que ha tenido la enseñanza de la lengua materna y que pueden apreciarse en estas afirmaciones: "El corpus de materiales sobre el que se realiza la descripción y se formulan las reglas gramaticales suele ser muy heterogéneo: en él se reúnen de manera indiscriminada elementos procedentes de muy diferentes épocas y casi siempre pertenecientes a modalidades literarias que, por lo mismo, pueden distar mucho de las modalidades habladas" (153).

Aquí se indica correctamente el predominio casi absoluto de los textos escritos literarios sobre otros textos escritos no literarios y sobre los textos orales. Es este el planteamiento que han seguido, como podemos apreciar en los gráficos que damos a partir de la página 372, gran

Tal hecho ciertamente causó graves problemas en la enseñanza de la asignatura de Lengua española, problemas que Fernández-Sevilla explica de la siguiente manera: "Una enseñanza de la lengua montada sobre modelos tan distantes e irreales conducirá pronto a la desorientación y al desinterés de los alumnos, al encontrarse ante el estudio artificioso de una lengua irreal, apenas coincidente con

la que espontáneamente utilizan. Muchas gramáticas tradicionales han quedado desfasadas no tanto por la teoría utilizada cuanto por haber utilizado el corpus de materiales sobre los que se fundamentan. Buenos ejemplos de lo que acabo de decir pueden ser la Gramática de Bello o la de la Real Academia Española" (154).

Otro aspecto que nosotros estudiamos en los gráficos y que también ha analizado el profesor Fernández-Sevilla es la actitud normativa de los manuales tradicionales. Sobre ello afirma: "La enseñanza tradicional de la lengua dedicaba excesiva atención a aspectos secundarios, descuidando a cambio cuestiones importantes. En general, los manuales tradicionales se orientan más a evitar que se cometan errores contra la norma que a construir enunciados; pretenden enseñar más lo que se debe evitar que lo que se debe hacer" (155).

Otros aspectos negativos que J. Fernández-Sevilla ha señalado en los manuales tradicionales son los siguientes: el descuido en el estudio de la lengua hablada, la manera poco adecuada o eficaz de enfocar la enseñanza y el estudio de la fonética y del léxico, la nula o escasa referencia a los diferentes tipos de pronunciación que realmente se dan en los distintos ámbitos geográficos y en los distintos niveles socioculturales de la comunidad lingüística, la pobre información sobre el sistema fonológico.

El carácter logicista de las definiciones que se dan en estos manuales también ha sido resaltado por este gran investigador de la siguiente manera: "Muchas de las definiciones, reglas y explicaciones de la gramática tradicional son de carácter lógico-semántico y resultan poco explícitas, inútiles y equívocas, pues vienen expresadas en términos vagos, difícilmente precisables. La enseñanza

tradicional ha exigido la memorización de estas definiciones y reglas sin ocuparse de que los alumnos comprendieran su contenido. Estos, generalmente, se limitaban a reproducir acompañadas de ejemplos, muchas veces tópicos y elaborados ad hoc" (156).

Todo ello, como indica el profesor Fernández-Sevilla, ha constituido, sin duda, un factor profundamente negativo en la enseñanza de la asignatura de Lengua española en el Bachillerato.

A través de los gráficos que presentamos a continuación trataremos de reflejar de la manera más completa posible todos estos aspectos y características de los distintos manuales seleccionados.

3. Nuestra conclusión final sobre el estudio de los manuales debe mostrar los resultados globales en distintos aspectos:

1. Preocupación pedagógica. Introducción con determinación de objetivos, contenidos y método.
2. Manuales basados en los principios de la gramática tradicional. Manuales con orientación normativa.
3. Manuales que se basan sólo en la teoría gramatical con olvido de los otros planos lingüísticos. Manuales que tratan con igualdad los distintos planos de la lengua.
4. Manuales basados en la lingüística moderna. Manuales que se basan sólo en la lengua escrita.
5. Teoría y práctica sobre la fonética y la fonología. Teoría y práctica sobre la lengua oral.
6. Teoría y práctica sobre el léxico. Teoría y práctica sobre la realidad lingüística de España.
7. Consideración de los factores geográficos, sociales y estilísticos de la lengua. Teoría y práctica sobre los niveles del lenguaje.
8. Ejercicios prácticos sobre textos literarios. Ejercicios escritos sobre textos escritos no literarios.

9. Ejercicios prácticos sobre textos orales. Estructuración de la parte práctica.
10. Se tiene en cuenta el entorno del alumno. ¿Se basa la enseñanza idiomática sólo en la lengua escrita literaria?

	Preocupación pedagógica	Introducción con determinación de objetivos, contenidos y métodos
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando. Arenal, 11, 1877.	-	-
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	+	-
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).	+	-
Primitivo Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17ª ed., Barcelona, 1923.	+	-
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, S.A. Editores. Barcelona, 1928	+	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	+	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed., Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones la Espiga. Barcelona, 1945, 1ª ed.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General. Zaragoza, 1948	-	No se muestra con la claridad que corresponde.
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería General. Zaragoza, 1950.	-	-

	Preocupación pedagógica	Introducción con determinación de objetivos, contenidos y métodos
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953	-	-
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.	-	-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	-	-
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año. Bosch, Casa Editorial. Barcelona, 1963.	-	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium. Melilla, 1964.	-	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . 3º de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	-	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	+	-
A. Quilis, César Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.	+	+
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . 1º de BUP. Anaya.	+	-
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . 1º de BUP. Ediciones Didascalía. Madrid, 1975.	+	+

	Preocupación pedagógica	Introducción con determinación de objetivos, contenidos y métodos
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Len- gua Española</u> . 1º de BUP. Edi- torial Bruño. Madrid, 1975.	-	-
L. Alonso, M.A. Barroso y Mª D. González, <u>Len- gua activa</u> . 1º de BUP. Edit. Vicens Vives, 2ª ed., 1985.	+	+
	Manuales basados en la gramática tradicional	Manuales con una orientación normativa
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.	+	+
Ediciones Bruño, <u>Curso de Len- gua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . 2º año (sin año de ed.)	+	+
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . 2º año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).	+	+
P. Sanmartí, <u>Len- gua Española Compendio de analogía y sintaxis</u> 17ª ed., Barcelona, 1923.	+	+
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral Editores, Barcelona, 1928.	+	+
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	+	+
B. Laín, <u>Gramática Española y Lec- turas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón. Huesca, 1943.	+	+

	Manuales basados en la gramática tradicional	Manuales con una orientación norma- tiva
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945, 10ª ed.	+	+
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> Segundo Curso. Librería Gene- ral. Zaragoza, 1948.	+	+
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería Ge- neral. Zaragoza, 1950.	+	+
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y mé- trica). 1953.	+	+
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Espa- ñola</u> . 2º curso. Editorial Bello. Valencia, 1958, 1ª ed.	+	+
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia. (sin año de ed.).	+	+
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año, Bosch Editorial. Barcelona, 1963.	+	+
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Espa- ñola</u> . Segundo Curso. Ediciones Trivium. Melilla, 1964.	+	+
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> Tercero de Bachillerato. Edit. Teide, 1969.	+	+
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia. Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	-	+
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.	-	+

	Manuales basados en la gramática tradicional	Manuales con una orientación normativa
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya.	-	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalia, Madrid, 1975.	-	+
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Editorial Bruño, Madrid, 1975.	-	+
L. Alonso, M.A. Barroso y M ^a .D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP. Edit. Vicens-Vives, 2 ^a ed., 1985.	-	+
	Manuales que se basan en la teoría gramatical, con olvido de otros planos lingüísticos	Manuales que tratan con igualdad los diversos planos de la lengua
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando. Arenal, 11, 1877.		
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	+	Se confunde fonética con fonología
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño. (sin año de ed.).		Aparte de la gramática, sólo prosodia y ortografía -
P. Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17 ^a ed. Barcelona, 1923.	+	
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	+	-

	Manuales que se basan en la teoría gramatical, con olvido de otros planos lingüísticos	Manuales que tratan con igualdad los diversos planos de la lengua
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarra- gona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	+	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.	+	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> , Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945, 10ª ed.	+	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería Gene- ral, Zaragoza, 1948.	+	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería Gene- ral. Zaragoza, 1950.	+	-
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métri- ca). 1953.	+	-
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Espa- ñola</u> . Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.	+	-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. F.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	+	-
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer curso. Bosch, Casa Edi- torial. Barcelona, 1963.	+	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Es- pañola</u> . Segundo curso. Edi- ciones Trivium. Melilla, 1964.	+	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . 3ª de Bachillerato. Ed. Teire, 1969.	+	-

	Manuales que se basan en la teoría gramatical, con olvido de otros planos lingüísticos	Manuales que tratan con igualdad los diversos planos de la lengua
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	-	+
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.	-	+
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya.	-	+
J. Arribas y Galo Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalía, Madrid, 1975.	-	+
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Editorial Bruño. Madrid, 1975.	-	+
L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP. Edit. Vicens-Vives, 2ª ed., 1985.	-	+
	Manuales basados en la lingüística moderna	Manuales que consideran sólo la lengua escrita
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1987.	-	+
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	-	+
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . 2º curso o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).	-	+

	Manuales basados en la lingüística moderna	Manuales que consi- deran sólo la len- gua escrita
P. Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> 17ª ed. Barcelona, 1923.	-	+
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española.</u> Seix Barral, Barcelona, 1928.	-	+
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana.</u> Tarragona. Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	+
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas.</u> Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.	-	+
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje.</u> Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945. 10ª ed.	-	+
J.M. Blecua, <u>Lengua Española (Tercer curso).</u> Librería General. Zaragoza, 1950.	-	+ salvo alguna excepción.
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura (Gramática y métrica).</u> 1953.	-	+
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española.</u> Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.	-	+
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	-	+
A. Lacalle, <u>Lengua Española.</u> Primer año. Bosch, Casa Editorial, Barcelona, 1963.	-	+
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española.</u> 2º curso. Ediciones Trivium, 1964.	-	+

	Manuales basados en la lingüística moderna	Manuales que consideran sólo la lengua escrita
C. Pleyán, J. García López, <u>Lenqua y Literatura españolas. Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.</u>	-	+
F. Lázaro Carreter, <u>Lenqua Española: Historia, Teoría y Práctica. 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.</u>	+	+
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lenqua Española. 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.</u>	+	-
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lenqua Española. Primero de BUP, Anaya.</u>	+	-
J. Arribas y Galo Yagüe, <u>Lenqua Española y Literatura. Primero de BUP. Ediciones Didascalía, Madrid, 1975.</u>	+	-
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lenqua Española. Primero de BUP. Editorial Bruño, Madrid, 1975.</u>	+	-
L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González, <u>Lenqua activa. Primero de BUP. Editorial Vicens-Vives. 2ª ed., 1985.</u>	+	-
	Teoría y práctica sobre la fonética y la fonología	Teoría y práctica sobre la lengua oral
D.M. De los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética. Madrid, Librería de G. Hernando,, Arenal, 11, 1877.</u>	-	-
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lenqua Española con numerosos y variados ejercicios. Segundo año (sin año de ed.).</u>	Se confunde fonética con fonología	Hay cierto interés

	Teoría y práctica sobre la fonética y la fonología	Teoría y práctica sobre la lengua oral
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño. (sin año de ed.).	-	Hay cierta preocupación
P. Sanmartí, <u>lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17ª ed. Barcelona, 1923.	-	-
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	-	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona. Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón. Huesca, 1943.	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945. 10ª ed.	+ Fonética - Fonología	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General, Zaragoza, 1948.	+ Fonética - Fonología	En algunas lecciones
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> (Tercer curso). Librería General, Zaragoza, 1950.	+ Fonética - Fonología	-
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953.		
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.	+ Fonética - Fonología	-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	+ Fonética - Fonología	-

	Teoría y práctica sobre la fonética y la fonología	Teoría y práctica sobre la lengua oral
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año. Bosch Casa Editori- al. Barcelona, 1963.	+ Fonética - Fonología	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Espa- ñola</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium. Melilla, 1964.	-	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editó- rial Teide, 1969.	-	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Espa- ñola: Historia, Teoría y Prác- tica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	+	-
A. Quilis, C. Hernández, V. Gar- cía de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.	+	-
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Es- pañola</u> . 1º de BUP. Anaya.	+	Escasa
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Es- pañola y Literatura</u> , Primero de BUP. Ediciones Didascalía, Ma- drid, 1975.	+	+
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Editorial Bruño. Madrid, 1975.	+	-
L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP. Editorial Vicens-Vives, ? 2ª ed., 1985.	+	+

	Teoría y práctica sobre el léxico	Teoría y práctica sobre la realidad lingüística de España
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.		
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	Aceptable para la fecha de edición del libro.	-
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).		-
P. Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17ª ed. Barcelona, 1923.		
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	Algo de teoría	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona. Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	Conceptos aislados
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón. Huesca, 1943.	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945, 10ª ed.	-	Breve Introducción
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General. Zaragoza, 1948	Teoría una sola lección. Ejercicios, irregularmente.	Sólo se alude a la lengua española
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería General. Zaragoza, 1950	Capítulos III y IV	Sin aludir nada más que a la lengua española y dialectos

	Teoría y práctica sobre el léxico	Teoría y práctica sobre la realidad lingüística de España
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953	-	Ligeros conceptos sobre lengua y dialecto
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.	-	-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	-	Sólo se alude a la lengua española
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año. Bosch Casa Editorial. Barcelona, 1963.	Prácticas sobre vocabulario al final de cada lección	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium. Melilla, 1964.	+	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	-	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	+	+
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.	+	+
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya.	+	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Edicions Didascalía, Madrid, 1975.	+ Teoría Práctica escasa	+

	Teoría y práctica sobre el léxico	Teoría y práctica sobre la realidad lingüística de España
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lenqua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Edit. Bruño. Madrid, 1975.	-	+
L. Alonso, M.A. Barroso y M ^a .D. González, <u>Lenqua activa</u> . Primero de BUP. Edit. Vicens-Vives, 2 ^a ed., 1985.	+	+
	Consideración de los factores geográficos, so- ciales y estilís- ticos de la len- gua	Teoría y práctica sobre los niveles y registros del lenguaje
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.	-	-
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lenqua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (Sin año de ed.).	-	-
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lenqua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño. (sin año de ed.).	-	-
P. Sanmartí, <u>Lenqua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17 ^a ed. Barcelona, 1923.	-	-
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lenqua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	-	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-

	Consideración de los factores geográficos, so- ciales y estilís- ticos de la len- gua	Teoría y práctica sobre los niveles y registros del lenguaje
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón. Huesca, 1943.	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga. Barcelona, 1945. 10ª ed.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lenqua Española</u> . Segundo curso. Librería General. Zaragoza, 1948.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lenqua Española</u> (Tercer curso). Librería General. Zaragoza, 1950.	-	-
M. Pascual Fernández, <u>Lenqua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953.	-	-
E. Veres D'Ocón, <u>Lenqua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.	-	-
R. Ferreres, <u>Lenqua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	-	-
A. Lacalle, <u>Lenqua Española</u> . Primer año. Bosch Casa Editorial. Barcelona, 1963.	-	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lenqua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium. Melilla, 1964.	-	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lenqua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	-	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lenqua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	-	-

	Consideración de los factores geográficos, sociales y estilísticos de la lengua	Teoría y práctica sobre los niveles y registros del lenguaje
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.	Sólo geográfica	+
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya.	+	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalía, Madrid, 1975.	+	+
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Editorial Bruño. Madrid, 1975.	-	-
L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP. Edit. Vicens-Vives. 2ª ed., 1985.	+	+
	Ejercicios prácticos sobre textos literarios	Ejercicios prácticos sobre textos escritos no literarios
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.	+	-
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	+	-
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño. (sin año de ed.).	+	-

	Ejercicios prácticos sobre textos literarios	Ejercicios prácticos sobre textos escritos no literarios
P. Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> 17ª ed. Barcelona, 1923.	+	
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> Seix Barral, Barcelona, 1928.	-	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.	+	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga. Barcelona, 1945. 10ª ed.	+	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General. Zaragoza, 1948.	+	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería General. Zaragoza, 1950.	+	-
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953.	+	-
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello. Balencia, 1958. 1ª ed.	+	-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia. (sin año de ed.).	+	-
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año. Bosch Casa Editorial. Barcelona, 1963.	+	-

	Ejercicios prácticos sobre textos literarios	Ejercicios prácticos sobre textos escritos no literarios
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium. Melilla, 1964.	+	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	+	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	+	-
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.	+	+
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya	+	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalía, Madrid, 1975.	+	+
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Editorial Bruño. Madrid, 1975.	+	-
L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP. Editorial Vicens-Vives, 2ª ed., 1985.	+	+

	Ejercicios prácticos sobre textos orales	Estructuración de la práctica
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> , Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.	-	-
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	-	+
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).	-	+
P. Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17ª ed. Barcelona, 1923.	-	-
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	-	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945, 10ª ed.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General, Zaragoza, 1948.	-	+
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería General. Zaragoza, 1950.	-	+

	Ejercicios prácticos sobre textos orales	Estructuración de la práctica
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953.	-	-
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.	-	-
R.: Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia. (sin año de ed.).	-	-
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año, Bosch Casa Editorial. Barcelona, 1963.	-	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium, Melilla, 1964.	-	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	-	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	-	+
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973.		+
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya.	-	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalia, Madrid, 1975.	-	+

	Ejercicios prácticos sobre textos orales	Estructuración de la práctica
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP Editorial Bruño, Madrid, 1975.	-	+
L. Alonso, M.A. Barroso y M ^a .D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP. Edit. Vicens-Vives, 2 ^a ed., 1985.	+	+
	¿Se tiene en cuenta el entorno del alumno?	¿Se basa la enseñanza sólo en la lengua escrita literaria?
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.	No	Sí
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	No	Sí
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).	No	Sí
P. Sarmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17 ^a ed. Barcelona, 1923.	No	Sí
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	No	Sí
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	No	Sí

	¿Se tiene en cuenta el entorno del alumno?	¿Se basa la enseñanza sólo en la lengua escrita literaria?
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón. Huesca, 1943.	No	Sí
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga. Barcelona, 1945. 10ª ed.	No	Sí
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General. Zaragoza, 1950.	No	Sí
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería General. Zaragoza, 1950.	No	Sí
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953.	No	Sí
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello. Valencia, 1958. 1ª ed.	No	Sí
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor. Valencia (sin año de ed.).	No	Sí
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año. Bosch Casa Editorial, Barcelona, 1963.	No	Sí
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium. Melilla, 1964.	No	Sí
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	No	Sí

	¿Se tiene en cuenta el entorno del alumno?	¿Se basa la enseñanza sólo en la lengua escrita literaria?
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	No	Sí
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación universitaria. Valladolid, 1973.	No	Sí
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya	No	Salvo pocas excepciones.
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalia, Madrid, 1975.	No	Salvo pocas excepciones
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Editorial Bruño. Madrid, 1975.	No	Salvo excepciones
L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP. Edit. Vicens-Vives, 2ª ed., 1985.	Sí	No

4. Comentario sobre los gráficos

Hemos distinguido en los gráficos una serie de características que van a servirnos para establecer las conclusiones sobre el estudio de los libros de texto seleccionados.

Estas características nos darán, asimismo, una idea bastante aproximada de la evolución que ha seguido la enseñanza de nuestra asignatura.

Siguiendo el esquema y el orden de los gráficos, vamos a comenzar el análisis de las conclusiones:

1. **Preocupación pedagógica. Introducción con determinación de objetivos, contenidos y método**

Esta primera característica no aparece en muchos de los manuales, ya que expone directamente la teoría y no existe una introducción previa que señale los aspectos pedagógicos de forma razonada.

Sin embargo observamos la presencia de esta característica en los siguientes manuales: Lecciones de Lengua Castellana (Segundo año o curso medio), de G.M. Bruño; Lengua Española (Compendio de analogía y sintaxis), de P. Sanmartí; Compendio de Gramática de la Lengua Española, Seix Barral, S.A. Editores, Barcelona, 1928, de M. de Montoliu; Compendio de Gramática Castellana, Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934, de F. Vergés y Soler.

Llama la atención que esta característica aparezca nítidamente en los manuales anteriormente citados, a pesar de su antigüedad, igual que destaca, de la misma manera, que en otros más modernos no aparezca, o si aparece sea de una forma poco convincente.

El libro Lengua activa (Primero de BUP, Editorial

Vicens-Vives, 2ª ed., 1985), de L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González toma nota de todo esto e intenta ponerle remedio, consiguiéndolo, en parte, al adoptar el método activo.

2. Manuales basados en la gramática tradicional y con una orientación normativa

Dada la fecha de edición de estos, es lógico que muchos respondan a una orientación basada en la gramática tradicional y en los principios que de ella derivan: norma purista, predominio del lenguaje escrito literario, ausencia de la lengua hablada, prescripción frente a descripción, falta de estudio de las variedades sociales, pobreza en el análisis de la realidad lingüística de España, carencia de una visión científica del lenguaje, lo que lleva al abuso de la teoría gramatical y a la marginación de los planos fonético-fonológico y léxico-semántico, concepción de la gramática como el arte de hablar y escribir correctamente una lengua, etc.

Puede decirse que con el nuevo Plan de estudios de 1975 se cambian estos planteamientos y, lógicamente, los manuales que de él emanan presentan ya unas características distintas, lo cual no quiere decir que no haya manuales que tengan, a pesar de su enfoque tradicional, un aire de modernidad. Entre estos podemos citar: Lengua Española (Curso segundo, Librería General, Zaragoza, 1948), de J.M. Blecua; Lengua Española (Tercer curso. Librería General, Zaragoza, 1950), también de J.M. Blecua; Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica (2 vols., Ediciones Anaya, S.A., 1971), de F. Lázaro Carreter; Lengua Española (4ª ed., Iniciación universitaria, Valladolid, 1973), de A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha.

Entre los manuales que ya comienzan a tener en cuenta la lingüística moderna están: Lengua Española: Historia,

Teoría y Práctica (2 vols., Ediciones Anaya, S.A., 1971), de F. Lázaro Carreter; Lengua Española (4ª ed., Iniciación universitaria, Valladolid, 1973), de A. Quilis, C. Hernández y V. García de la Concha; Lengua Española (Primero de BUP, Anaya), de F. Lázaro y V. Tusón; Lengua Española y Literatura (Primero de BUP, Ediciones Didascalia, Madrid, 1975), de J. Arribas y G. Yagüe; Lengua Española (Primero de BUP, Editorial Bruño, Madrid, 1975) y Lengua activa (Primero de BUP, Editorial Vicens-Vives, 2ª ed., 1985), de L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González.

3. **Manuales que basan su programación y sus contenidos en la teoría gramatical, con olvido de otros planos lingüísticos y manuales que tratan con equilibrio los diversos planos lingüísticos. Manuales basados en la lingüística moderna y manuales que solamente utilizan textos extraídos de la lengua escrita y literaria. Manuales que programan el estudio de la lengua oral**

Estos apartados, que agrupamos en el punto tercero, pueden, lógicamente, deducirse del punto segundo. De este modo, debe quedar claro que los manuales que siguen la gramática tradicional son aquellos que igualmente presentan un predominio de la teoría gramatical, con el consiguiente olvido o la correspondiente inferioridad en el análisis de los planos fonético-fonológico y léxico-semántico, la presencia casi exclusiva de textos escritos y literarios y la escasa preocupación por la lengua oral, mientras que los manuales que siguen las orientaciones modernas de la lingüística presentan ya cierto equilibrio entre los diversos planos lingüísticos: fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico, basan los ejercicios prácticos en textos escritos pertenecientes a los diversos lenguajes específicos y estudian la lengua oral.

Entre los primeros tenemos:

Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios (Segundo año), de Ediciones Bruño; Lecciones de Lengua Castellana (Segundo año o curso medio. Administración Bruño), de G.M. Bruño; Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis (17ª ed., Barcelona, 1923), de P. Sanmartí; Compendio de Gramática de la Lengua Española (Seix Barral, S.A. Editores, Barcelona, 1928), de M. de Montoliu; Compendio de Gramática Castellana (Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934), de F. Vergés y Soler; Gramática Española y Lecturas (Tercer curso, 9ª ed., Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943), de B. Laín; El Lenguaje (Curso inicial, Ediciones La Espiga, 10ª ed., Barcelona, 1943), de G. Díaz-Plaja; Lengua Española (Segundo curso, Librería General, Zaragoza, 1948), de J.M. Blecua; Lengua Española (Tercer curso, Librería General, Zaragoza, 1950), de J.M. Blecua; Lengua Española (Segundo curso, Editorial Bello, Valencia, 1958, 1ª ed.), de E. Veres D'Ocón; Lengua Española (Tercer curso, E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia), de R. Ferreres; Lengua Española (Primer año, Bosch, Casa Editorial, Barcelona, 1953), de A. Lacalle; Lengua Española (Segundo curso, Ediciones Trivium, Melilla, 1964), de J.M. Antón Andrés; Lengua y Literatura españolas (Tercero de Bachillerato, Editorial Teide, 1969), de C. Pleyán López y J. García López.

Dentro de estos manuales habría que hacer las correspondientes excepciones, señalando una serie de particularidades.

Así, en los manuales Curso de Lengua Española y Lecciones de Lengua Castellana de Bruño hay una programación de actividades sobre vocabulario y sobre la lengua oral; Lengua Española (Segundo curso) y Lengua Española (Tercer curso), de J.M. Blecua presentan igualmente actividades

y ejercicios sobre la lengua oral, y, aunque el predominio de la gramática es bien evidente, la semántica comienza a ser estudiada, lo que indica que se va produciendo cierta evolución.

Entre los segundos:

Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica (2 vols. Ediciones Anaya, S.A., 1971), de F. Lázaro Carreter; Lengua Española (4ª ed., Iniciación universitaria, Valladolid, 1973), de A. Quilis, C. Hernández y V. García de la Concha; Lengua Española (Primero de BUP, Anaya), de F. Lázaro y V. Tusón; Lengua española y Literatura (Primero de BUP, Ediciones Didascalía, Madrid, 1975), de J. Arribas y G. Yagüe; Lengua Española (Primero de BUP, Editorial Bruño, Madrid, 1975), de M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco; y Lengua activa (Primero de BUP, Editorial Vicens-Vives, 2ª ed., 1985), de L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González.

En estos manuales, al contrario que en los anteriores, se pretende y se consigue de hecho un equilibrio entre los diversos planos lingüísticos, se siguen las orientaciones de la lingüística moderna, hay una preocupación por la lengua oral y la práctica ya no se basa sólo en los textos literarios, sino que se extiende a otros textos escritos: lenguaje periodístico, publicitario, administrativo, científico, etc. y también, aunque en menor medida, a los textos orales.

De todas formas para que la lengua oral ocupe el lugar que le corresponde en la enseñanza de la lengua habrá que esperar la aplicación de los programas de la Reforma de Enseñanzas Medias.

En resumen, en los mencionados manuales observamos una positiva evolución en la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato, a pesar de que continúan en algunos ciertos hábitos del pasado, como la tendencia a concederle a los temas de gramática una gran extensión en detrimento de otros aspectos idiomáticos igualmente importantes.

4. En este apartado podemos agrupar las siguientes características: teoría y práctica sobre la fonética y fonología; teoría y práctica sobre el léxico: consideración de los factores geográficos, sociales y estilísticos de la lengua; teoría y práctica sobre los niveles y registros del lenguaje; ejercicios prácticos sobre textos escritos no literarios.

Todas las características aquí enumeradas, como una consecuencia lógica que se deriva del anterior apartado, estarán presentes en los manuales que siguen las orientaciones de la lingüística moderna.

Así Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica (2 vols., Ediciones Anaya, S.A., 1971), de F. Lázaro Carreter; Lengua Española (4ª ed., Iniciación universitaria, Valladolid, 1973), de A. Quilis, C. Hernández y V. García de la Concha; Lengua Española (Primero de BUP, Anaya), de F. Lázaro y V. Tusón; Lengua Española y Literatura (Primero de BUP, Ediciones Didascalia, Madrid, 1975), de J. Arribas y G. Yagüe; Lengua Española (Primero de BUP, Editorial Bruño, Madrid, 1975), de M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco; y Lengua activa (Primero de BUP, Editorial Vicens Vives, 2ª ed., 1985), de L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González tienen, en mayor o menor grado, estas características, aunque falta todavía profundidad en la teoría y práctica sobre los registros del lenguaje, en la consideración de los factores sociales

de la lengua y en la teoría y práctica -sobre todo práctica- sobre los textos escritos no literarios y orales. En los demás, con las excepciones ya mencionadas de los manuales de Ediciones Bruño y de J.M. Blecua, se observa la ausencia de estas características.

5. La realidad lingüística de España

La realidad lingüística de España -algo tan esencial y tan importante- ha sido tratada, por lo general, y hasta el Plan de estudios de 1975, de forma confusa y poco profunda.

Algunas veces, incluso, los conceptos de lengua, dialecto y habla se han explicado de modo erróneo, causando el natural desconcierto entre los alumnos.

Claro está que toda la raíz de este problema no está en los manuales y libros de texto, porque razones políticas han sido la causa directa de que la realidad lingüística de España no haya sido enfocada desde la claridad y la objetividad que reclama tan importante tema.

En los manuales anteriores a 1970, la verdad es que la pobreza de ideas, la brevedad y la cofusión invaden el planteamiento de la complejidad lingüística española. No hay ni método, ni orden, ni siquiera claridad en la definición de los conceptos de lengua, dialecto y habla. Por eso, no es nada extraño que los alumnos hayan confundido, en muchas ocasiones, lengua con dialecto y habla, y se haya llegado, en algunos sectores a considerar las hablas andaluzas como una lengua propia. Si ciertos profesores hacían estas afirmaciones erróneas no puede sorprendernos que los alumnos -de Enseñanza Media y de Universidad- siguieran estos equivocados planteamientos (156).

Pero volviendo a los manuales anteriores a 1975 nos llama la atención Nociones de Gramática Castellana de B. Tamayo y Zamora. Este manual, a diferencia de otros, hace una clara alusión a la lengua española y a las demás lenguas de España: catalán, gallego y vasco y también a los dialectos y variedades geográficas.

Otros manuales, en el mejor de los casos, se limitan a dar definiciones farragosas sobre lenguaje, lengua y dialecto.

Dentro de las excepciones de los manuales anteriores a 1975, podemos citar también Lengua Española (Segundo curso) y Lengua Española (Tercer curso), de J.M. Blecua, pero sin que se llegue a citar el catalán, al gallego y al vasco como lenguas.

Lengua Española (Tercer curso), de R. Ferreres desarrolla el tema con cierta profundidad, pero presenta errores o tratamiento superficial, como cuando afirma en la pág. 10: "Dos lenguas hispanas están íntimamente unidas al español: el gallego-portugués y el valenciano-catalán-mallorquín".

Lengua Española, de A. Quilis, C. Hernández y V. García de la Concha (1973) y Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica (1972), de F. Lázaro Carreter llegan ya a una exposición de la realidad lingüística de España llena de rigor y orden de ideas.

Los manuales de Primero de BUP, y de COU, pertenecientes al Plan de estudios de 1975, por regla general y salvo excepciones, que también las hay, presentan una visión moderna y actualizada de nuestra realidad lingüística, y las lenguas catalán, gallego y vasco son estudiadas y caracterizadas en sus rasgos lingüísticos.

Lengua Española (Primero de BUP, Anaya, 1975), de F. Lázaro Carreter y V. Tusón; Lengua Española y Literatura (Primero de BUP, Ediciones Didascalia, Madrid, 1975), de J. Arribas y G. Yagüe; Lengua Española (Primero de BUP, Editorial Bruño, Madrid, 1975), de M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco; y Lengua activa (Primero de BUP, Editorial Vicens Vives, 2ª ed., 1985), de L. Alonso, M.A. Barroso y Mª.D. González entran dentro del grupo de los manuales que presentan una acertada línea expositiva del panorama lingüístico español.

El entorno social y geográfico del alumno

Este factor apenas se ha tenido en cuenta en la enseñanza de la asignatura de Lengua española. Algo tan importante ha pasado completamente desapercibido. Esta ausencia explica, en parte, posibles fracasos en la estructuración y desarrollo de las programaciones de la asignatura de Lengua española en este nivel de la enseñanza.

En los manuales del Plan de estudios de 1975 comienzan a tenerse en cuenta las variedades sociales, pero sin que llegue a profundizarse mucho.

El desarrollo teórico y práctico de la asignatura reclama, sin duda, el conocimiento exhaustivo del entorno social y geográfico en el que viven los alumnos, ya que ello es absolutamente necesario para explicar diversos problemas relacionados con la expresión escrita y oral.

La lengua literaria y la enseñanza idiomática

La enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato ha basado la organización de la parte práctica en la llamada lengua literaria. Se habla de variedades sociales y geográficas pero los comentarios de textos giran normalmente en torno a los textos literarios, como ha quedado suficientemente expuesto.

Por ello J. Tusón afirma: "Este desfase entre los registros tiene su causa inmediata en la existencia de un aparato educativo que promueve cierto modelo lingüístico basado en la forma de las personas 'bien educadas' y en los usos de los 'mejores escritores'" (157).

Y volviendo a los manuales seleccionados, sólo algunos presentan textos de otras variedades distintas de la lengua escrita literaria.

Entre estos tendríamos: Lengua Española (Primero de BUP, Anaya, 1975) de F. Lázaro Carreter y V. Tusón; Lengua Española y Literatura (Primero de BUP, Ediciones Didascalia, Madrid, 1975), de J. Arribas y G. Yagüe; y Lengua activa (Primero de BUP, Editorial Vicens Vives, 2ª ed., 1985), de L. Alonso, M.A. Barroso y Mª. D. González.

De todas formas, la selección fundamental sigue siendo la perteneciente a la lengua estándar y las demás variedades quedan plenamente relegadas.

El documento de la Reforma de Enseñanzas Medias, como veremos, intenta dar solución a esta situación creada y todas las variedades y registros son objeto tanto de la teoría como de la práctica.

Por consiguiente, reducir la enseñanza de la asignatura de Lengua Española a la lengua literaria ha constituido un grave error.

5. Los objetivos de la Reforma de Enseñanza Medias en la asignatura de Lengua española y los libros de texto

En este apartado vamos a estudiar la presencia o ausencia de estos objetivos en los distintos manuales seleccionados. Este análisis nos permitirá observar una progre-

siva evolución en la estructuración y aplicación a la enseñanza de la lengua de estos objetivos (158).

A través de los gráficos podremos ver que la mayoría de los libros de texto seleccionados no tienen en cuenta los objetivos de la Reforma porque en el tiempo en que fueron redactados la enseñanza de la lengua no tenía en cuenta las principales aportaciones de la Lingüística.

Entre estos objetivos señalaremos:

- Desarrollo de la capacidad para la comprensión de mensajes orales.
- Análisis y utilización del lenguaje de los medios de comunicación audiovisuales, atendiendo al valor expresivo de los recursos no verbales.
- Desarrollo de la capacidad para intervenir en situaciones comunicativas formalizadas (coloquios, debates).
- Análisis y utilización del lenguaje en los medios de comunicación.
- Conocimiento de las variedades diastráticas y diafásicas.

La falta de preocupación por estos aspectos, tan importantes para la enseñanza de la lengua en el Bachillerato, en los anteriores planes de estudios, sobre todo los anteriores a 1975, se intenta remediar a través de los principios metodológicos de la Reforma.

Este hecho nos hace recordar, aunque ya hemos insistido en este asunto a lo largo de nuestro trabajo, las siguientes palabras de M.D. Poch Olive: "Desgraciadamente, la enseñanza de la lengua materna sigue anclada todavía en clásicas concepciones filológicas que basan esta en el estudio de los textos literarios. Si consultamos los libros de texto con los que normalmente se trabaja vemos que los ejercicios propuestos por los autores deben realizarse, en general, por escrito. Se trata, en muchas oca-

siones, de comentarios de texto y, en el mejor de los casos, de redacciones, mientras están ausentes ejercicios sobre el aspecto oral de la lengua" (159).

Por ello, procede volver a establecer otro análisis comparativo de los diversos libros de texto seleccionados para ver cuáles han sido los que, a pesar de las influencias logicistas y de la gramática tradicional, han tenido en cuenta, en alguna medida, estos puntos y cuáles, por el contrario, los han ignorado.

Los libros de texto de Ediciones Bruño, Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios (Segundo año) y Lecciones de Lengua Castellana (Segundo año o curso medio) presentan resultados plenamente satisfactorios en apartados como los siguientes:

- Desarrollar la capacidad de extraer las ideas fundamentales de un texto.
- Enriquecer el vocabulario a partir de los textos utilizados.

Y el primero de ellos, además, en:

- Reconocer los mecanismos semánticos.

Ello es significativo porque estos manuales o, mejor dicho, sus autores, no olvidaron, a pesar de la influencia imperante en este tiempo de la gramática logicista y tradicional, aspectos tan importantes como los reseñados, concediendo especial importancia al léxico.

En los demás aspectos es lógico que no estuvieran a la misma altura que manuales recientes.

Otro aspecto en el que existen muchas lagunas -salvo en los manuales de los planes de estudios más recientes- es en el de: -Distinguir, respetar y valorar todas las formas de expresión y las peculiaridades lingüísticas de España.

Los libros de texto de J.M. Blecua (de Segundo y Tercer curso, de 1948 y 1950 respectivamente) tratan este apartado con brevedad, así como el de R. Ferreres, por citar algunos manuales de este tiempo que no olvidan completamente una cuestión tan importante como es el de la realidad lingüística de España.

De todas formas, de ello puede deducirse, como ya hemos resaltado, que la realidad de España en su complejo de lenguas, dialectos y hablas ha sido bastante mal reflejada en la enseñanza de la asignatura de Lengua española en el Bachillerato.

Los manuales de D.M. de los Ríos, Instituciones de Retórica y Poética (1877); P. Sanmartí, Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis (1923); M. de Montoliu, Compendio de Gramática de la Lengua Española (1928); F. Vergés y Soler, Compendio de Gramática Castellana (1934) y B. Laín, Gramática Española y Lecturas (1943), sin embargo, no ofrecen una respuesta didáctica a los apartados ya mencionados:

- Desarrollar la capacidad de extraer las ideas fundamentales de un texto.
- Enriquecer el vocabulario a partir de los textos utilizados.
- Reconocer los mecanismos semánticos.

Una de las causas de esta ausencia o falta de perspectiva pedagógica para mejorar la didáctica de estos apartados es la escasa presencia de ejercicios y actividades prácticas.

Sin embargo tanto estos manuales como los ya citados de la Editorial Bruño atienden bien al siguiente apartado:

- Potenciar la utilización correcta de los signos de puntuación, grafía y acentuación.

La falta de desarrollo teórico y práctico de otros apartados se debe, indudablemente, a la antigüedad de estos manuales, ya que en este tiempo todavía no se había reflejado en la enseñanza de la lengua la influencia de la Lingüística.

Así, los siguientes apartados no se tratan en estos libros de texto:

- Desarrollar la capacidad para intervenir en situaciones comunicativas formalizadas (coloquios, debates).
- Desarrollar la capacidad para la comprensión de mensajes orales.
- Analizar y utilizar el lenguaje de los medios de comunicación audiovisuales, atendiendo al valor expresivo de los recursos no verbales.
- Analizar y utilizar el lenguaje de los medios de comunicación gráficos.
- Conocer las variedades diastráticas y las diafásicas, y ser capaz de adecuar la expresión a la situación comunicativa.

El predominio de la lengua escrita literaria en toda la estructura de estos manuales es absoluta y ello hace que la lengua oral se olvide por completo.

Pero hay que tener en cuenta -sin que ello sirva como justificación- que, hasta fechas muy reciente, en la enseñanza de la lengua materna la lengua oral y todas las actividades y ejercicios prácticos con ella relacionados han brillado por su ausencia.

Hay que llegar a los libros de texto pertenecientes al Plan de estudios de 1975 para que empecemos a ver cómo, por fin, -aunque con muchas lagunas- todos los anteriores apartados empiezan a desarrollarse.

De este modo en el estudio de la lengua escrita no sólo se va a prestar atención a la lengua escrita litera-

raria -aunque sigue siendo esta la privilegiada-, sino que también se van a tratar los textos periodísticos, administrativos, publicitarios, jurídicos, humanísticos, etc.

También se va a analizar, aunque en mayor medida, el lenguaje de los medios de comunicación audiovisuales, atendiendo a su valor expresivo.

Dentro de los manuales seleccionados, los de A. Quilis, C. Hernández y V. García de la Concha, Lengua Española (Iniciación universitaria, 1973), y de F. Lázaro y V. Tusón, Lengua Española (Primero de BUP, Anaya) desarrollan el estudio del lenguaje de los medios de comunicación audiovisuales, aunque sin profundizar en sus características y peculiaridades lingüísticas, defecto que debería solucionarse con los manuales que aparezcan con los planes de estudios de la nueva Reforma de Enseñanzas Medias.

Los manuales nuevos tendrían que dar una respuesta definitiva a todos los problemas pendientes que tiene la enseñanza de la asignatura de Lengua española.

Pero en casi todos los manuales seleccionados sigue siendo la lengua escrita el eje fundamental para la aplicación de apartados tales como:

- Leer de forma expresiva textos de distinta naturaleza.
- Desarrollar la capacidad para exponer o narrar con o sin guión previo.
- Desarrollar la capacidad de extraer las ideas fundamentales de un texto.
- Enriquecer el vocabulario a partir de los textos utilizados.
- Reconocer y utilizar los mecanismos semánticos.

La enseñanza de la lengua materna no debe basarse sólo en textos escritos, sino también en los textos

orales. Ya lo hemos dicho varias veces, la lengua oral no debe quedar como un simple testimonio, sino que debe ocupar el lugar central que le corresponde.

Uno de los aspectos en el que sí se ha observado un gran progreso con el paso del tiempo ha sido el de la atención a la realidad lingüística de España.

Los libros de texto siguientes presentan un panorama, en lo que se refiere a este tema, que se aproxima bastante al que se refleja en el texto constitucional, art. 3º:

F. Lázaro Carreter, Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica, 2 vols. Ediciones Anaya, S.A., 1971.

A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, Lengua Española. Iniciación universitaria. Valladolid, 1973.

J. Arribas y G. Yagüe, Lengua Española y Literatura. Primero de BUP, Ediciones Didascalía, Madrid, 1975.

M. Ramiro Valderrama, Lengua Española. Primero de BUP. Editorial Bruño, Madrid, 1975.

En el siguiente apartado:

-Desarrollar la capacidad para intervenir en situaciones comunicativas formalizadas (coloquios, debates), la falta de planificación didáctica de los manuales es evidente.

Un ejercicio práctico tan efectivo y pedagógico para la enseñanza de la lengua oral es tratado ligeramente o se ignora por completo.

Sólo en los manuales de F. Lázaro y V. Tusón, Lengua Española (Primero de BUP, Anaya) y de J. Arribas y G. Yagüe, Lengua Española y Literatura se llega a la estructu-

ración de estos ejercicios.

Su ausencia en otros manuales nos muestra, una vez más, la falta de preocupación didáctica por la lengua oral.

Otros apartados:

- Enriquecer el vocabulario a partir de los textos utilizados.
- Reconocer y utilizar los mecanismos semánticos.

Estos objetivos deberían ser desarrollados con la máxima atención tanto en la lengua escrita como en la lengua hablada.

Es evidente que en los manuales de Lengua española que surgen tras el Plan de estudios de Primero de BUP (1975) ya se presta gran atención a estos apartados a través de la programación de temas y ejercicios.

Concretamente los siguientes temas responden a ello:

- La palabra como unidad lingüística. Significante y significado. Clases de palabras.
- El vocabulario español: Las fuentes del vocabulario.
- La formación de palabras. Procedimientos.
- Tecnismos, cultismos, vulgarismos, eufemismos y tabúes verbales. Niveles léxicos.
- La significación de las palabras. Polisemia. Sinonimia. Antonimia. Homonimia.
- Los valores semánticos: contexto y situación. Denotación y connotación.

Igualmente los ejercicios prácticos que observamos sobre los mencionados temas son bastante variados y amplios. En este aspecto destaca, especialmente, el manual de F. Lázaro Carreter y V. Tusón por la gran cantidad de ejercicios programados.

En cuanto al apartado siguiente, vemos asimismo que en estos libros de texto ya mencionados de F. Lázaro y V. Tusón y en el de J. Arribas y G. Yagüe se desarrolla, al menos, de forma correcta, aunque no profunda. Este aspecto es:

-Conocer las variantes diastráticas y las diafásicas, y ser capaz de adecuar la expresión a la situación comunicativa.

Ya en casi todos los libros de texto de Lengua Española del COU actual, las variedades diastráticas y diafásicas constituyen un hecho real en la enseñanza de la asignatura, puesto que hay temas concretos que se refieren a las mismas.

En los manuales de Primero de BUP se estudian estas variantes, pero de una forma superficial y ligera.

El conocimiento de las variedades diastráticas y diafásicas es fundamental para el mejor conocimiento de los registros lingüísticos y ello se traducirá en un mejor dominio de la lengua.

En el documento Hacia la Reforma se afirma que la expresión ha de abarcar tanto el pensamiento como los sentimientos y los afectos. El hablante ha de manejar con corrección y propiedad los distintos registros del lenguaje (160).

Todo esto debe constituir una finalidad fundamental en la enseñanza de la Lengua española en el Bachillerato.

(A continuación vamos a ver cómo se han reflejado hasta el momento los nuevos objetivos que para la asignatura de Lengua española prevé la Reforma).

Desarrollar la capacidad para intervenir en situaciones comunicativas formalizadas (coloquios, debates)

D.M. de los Ríos, Instituciones de Retórica y Poética. Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877. -

Ediciones Bruño, Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios. Segundo año (sin año de ed.) -

G.M. Bruño, Lecciones de Lengua Castellana. Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.). -

P. Sanmartí, Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis. 17ª ed. Barcelona, 1923 -

M. de Montoliu, Compendio de Gramática de la Lengua Española. Seix Barral, Barcelona, 1928 -

F. Vergés y Soler, Compendio de Gramática Castellana. Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934. -

B. Laín, Gramática Española y Lecturas. Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarrón, Huesca, 1943. -

G. Díaz-Plaja, El Lenguaje. Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945. 10ª ed. -

J.M. Blecua, Lengua Española. Segundo curso. Librería General, Zaragoza, 1948. -

J.M. Blecua, Lengua Española. (Tercer curso) Librería General, Zaragoza, 1950 -

M. Pascual Fernández, Lengua y Literatura (Gramática y métrica). 1953. -

E. Veres D'Ocón, Lengua Española. Segundo curso. Editorial Bello, Valencia, 1958, 1ª ed. -

R. Ferreres, Lengua Española. Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.). -

Desarrollar la capacidad para intervenir en situaciones comunicativas formalizadas (coloquios, debates)

- A. Lacalle, Lengua Española. Primer año. Bosch Casa Editorial, Barcelona, 1963. -
- J.M. Antón Andrés, Lengua Española. Segundo curso. Ediciones Trivium, Melilla, 1964. -
- C. Pleyán, J. García López, Lengua y Literatura españolas. Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969. -
- F. Lázaro Carreter, Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica. 2 vols. Ediciones Anaya, 1971. -
- A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, Lengua Española. 4ª ed. Iniciación Universitaria. Valladolid, 1973. -
- F. Lázaro y V. Tusón, Lengua Española. Primero de BUP. Anaya +
- J. Arribas y G. Yagüe, Lengua Española y Literatura. Primero de BUP. Ediciones Didáctica, Madrid, 1975. +
- M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, Lengua Española. Primero de BUP. Editorial Bruño, Madrid, 1975. -
- L. Alonso, M.A. Barroso, D. González, Lengua activa. Primero de BUP, Edit. Vicens-Wives, 1985. +

	Leer de forma expresiva textos de distinta na- turalza	Desarrollar la ca- pacidad para la comprensión de mensajes orales
D.M. de Los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.	-	-
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	-	-
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).	-	-
P. Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17ª ed. Barcelona, 1923	-	-
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	-	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona. Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945. 10ª ed.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General, Zaragoza, 1948.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> (Tercer curso). Librería General, Zaragoza, 1950.	-	-

	Leer de forma expresiva textos de distinta naturaleza	Desarrollar la capacidad para la comprensión de mensajes orales
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953.	-	-
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello, Valencia, 1958. 1ª ed.	-	-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	-	-
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año, Bosch, Casa Editorial, Barcelona, 1963.	-	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium, Melilla, 1964.	-	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	-	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	Lengua escrita	-
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria, Valladolid, 1973.	-	-
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP, Anaya	+	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalia, Madrid, 1975.	+	+

	Leer de forma expresiva textos de distinta naturaleza	Desarrollar la capacidad para la comprensión de mensajes orales
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Editorial Bruño, Madrid, 1975.	+	-
L. Alonso, M.A. Barroso, D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP, Vicens-Vives, 1985.	+	+
		Analizar y utilizar el lenguaje de los medios de comunicación audiovisuales, atendiendo al valor expresivo de los recursos no verbales
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello, Valencia, 1958, 1ª ed.		-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).		-
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año. Bosch Casa Editorial, Barcelona, 1963		-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Teide, Melilla, 1964.		-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.		-
F. Lázaro Carreter, <u>lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.		-
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria, Valladolid, 1973.		+

Analizar y utilizar el lenguaje de los medios de comunicación audiovisuales, atendiendo al valor expresivo de los recursos no verbales

F. Lázaro y V. Tusón, Lengua Española. Primero de BUP. Anaya, 1975.

+

J. Arribas y G. Yagüe, Lengua Española y Literatura. Primero de BUP. Ediciones Didascalia, Madrid, 1975.:

Textos periodísticos

M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, Lengua Española. Primero de BUP. Madrid, 1975.

-

L. Alonso, M.A. Barroso, D. González, Lengua activa. Primero de BUP. Vicens-Vives, 1985

+

Potenciar la utilización correcta de los signos de puntuación, grafía y acentuación

Desarrollar la capacidad de expresión escrita adecuando el estilo al tipo de texto que se produzca

D.M. de los Ríos, Instituciones de Retórica y Poética. Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.

+

-

Ediciones Brupo, Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios. Segundo año (sin año de ed.).

+

-

G.M. Bruño, Lecciones de Lengua Castellana. Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).

+

-

P. Sanmartí, Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis. 17ª ed. Barcelona, 1923.

-

-

Potenciar la utilización correcta de los signos de puntuación, grafía y acentuación	Desarrollar la capacidad de expresión escrita adecuando el estilo al tipo de texto que se produzca
---	--

M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	+	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarra-gona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenquaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945, 10ª ed.	+	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General, Zaragoza, 1948.	+	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería General, Zaragoza, 1950.	+	-
M. Pascual Fernández, <u>Léngua y Literatura</u> (Gramática y métrica), 1953.	+	-
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello, Valencia, 1958, 1ª ed.	+	-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia, (sin año de ed.).	+	-
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> Primer año. Bosch Casa Editorial, Barcelona, 1963.	+	-

	Potenciar la utilización correcta de los signos de puntuación, grafía y acentuación	Desarrollar la capacidad de expresión escrita adecuando el estilo al tipo de texto que se produzca
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium, Melilla, 1964.	+	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	+	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	+	+
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria, Valladolid, 1973.	-	+
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya	+	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalia, Madrid, 1975.	+	+
M. Ramiro Valderrama, A. Lajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Editorial Bruño, Madrid, 1975.	+	+
L. Alonso, M.A. Barroso, D. González, <u>Lengua activa</u> . Primero de BUP. Vicens-Vives, 1985.	+	+

	Desarrollar la capacidad de extraer las ideas fundamentales de un texto	Analizar y utilizar el lenguaje de los medios de comunicación gráficos
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética</u> . Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877.	-	-
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año (sin año de ed.).	+	-
G.M. Bruño. <u>Lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.)	+	-
P. Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17ª ed. Barcelona, 1923	-	-
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral. Barcelona, 1928.	-	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945, 10ª ed.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería General, Zaragoza, 1948.	+	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería General, Zaragoza, 1950.	-	-

Desarrollar la capacidad de extraer las ideas fundamentales de un texto

Analizar y utilizar el lenguaje de los medios de comunicación gráficos

M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica). 1953.	-	-
E. Veres D'Ocón, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello, Valencia, 1958, 1ª ed.	-	-
R. Ferreres, <u>Lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	-	-
A. Lacalle, <u>Lengua Española</u> . Primer año. Bosch Casa Editorial, Barcelona, 1963.	-	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium, Melilla, 1964.	+	+
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	+ Lengua escrita	-
F. Lázaro Carreter, <u>Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971	+ Lengua escrita	-
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria, Valladolid, 1973.	-	+
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Anaya.	+	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didacalia, Madrid, 1975.	+	+

	Desarrollar la capacidad de extraer las ideas fundamentales de un texto	Analizar y utilizar el lenguaje de los medios de comunicación gráficos
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española. Primero de BUP.</u> Editorial Bruño, Madrid, 1975.	+	-
L. Alonso, M.A. Barroso, D. González, <u>Lengua activa.</u> Primero de BUP. Vicens-Vives, 1985.	+	+
	Distinguir, respetar y valorar todas las formas de expresión y las peculiaridades lingüísticas de España	Conocer las variedades diastráticas y diafásicas, y ser capaz de adecuar la expresión a la situación comunicativa
D.M. de los Ríos, <u>Instituciones de Retórica y Poética.</u> Madrid, Librería de G. Hernando, Arenal, 11, 1877	-	-
Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios.</u> Segundo año (sin año de ed.).	-	-
G.M. Bruño, <u>Lecciones de Lengua Castellana.</u> Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).	-	-
P. Sarmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía sintaxis.</u> 17ª ed. Barcelona, 1923.	-	-
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española.</u> Seix Barral, Barcelona, 1928.	-	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana.</u> Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-

Distinguir, res-
petar y valorar
todas las formas
de expresión y
las peculiarida-
des lingüísticas
de España

Conocer las varie-
dades diastráticas
y diafásicas, y
ser capaz de ade-
cuar la expresión
a la situación co-
municativa

B. Laín, Gramática Española y Lecturas. Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.

- -

G. Díaz-Plaja, El Lenguaje. Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945. 10ª ed.

- -

J.M. Blecua, Lengua Española. Segundo curso. Librería General, Zaragoza, 1948.

Con brevedad -

J.M. Blecua, Lengua Española. (Tercer curso). Librería General, Zaragoza, 1950.

Con brevedad -

M. Pascual Fernández, Lengua y Literatura (Gramática y métrica). 1953.

- -

E. Veres D'Ocón, Lengua Española. Segundo curso. Editorial Bello, Valencia, 1958. 1ª ed.

- -

R. Ferreres, Lengua Española. Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).

Con escasa profun-
dad -

A. Lacalle, Lengua Española. Primer año. Bosch Casa Editorial, Barcelona, 1963.

- -

J.M. Antón Andrés, Lengua Española. Segundo curso. Ediciones Trivium, Melilla, 1964.

- -

C. Pleyán, J. García López, Lengua y Literatura españolas. Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.

- -

Distinguir, res-
petar y valorar
todas las formas
de expresión y
las peculiarida-
des lingüísticas
de España

Conocer las varie-
dades diastráticas
y diafásicas, y
ser capaz de ade-
cuar la expresión
a la situación co-
municativa

F. Lázaro Carreter, Lenqua
Española: Historia, Teoría y
Práctica. 2 vols. Ediciones
Anaya, 1971.

+

-

A. Quilis, C. Hernández, V.
García de la Concha, Lenqua
Española. 4ª ed. Iniciación
Universitaria, Valladolid,
1973.

+

-

F. Lázaro y V. Tusón, Lenqua
Española. Primero de BUP,
Anaya.

+

+

J. Arribas y G. Yagüe, Lenqua
Española y Literatura. Prime-
ro de BUP. Ediciones Didac-
calia, Madrid, 1975.

+

+

M. Ramiro Valderrama, A. La-
bajo Pello y C. del Saz-Orozco,
Lenqua Española. Primero de
BUP. Editorial Bruño, 1975.

+

+

L. Alonso, M.A. Barroso, D.
González, Lenqua activa. Pri-
mero de BUP. Vicens-Vives,
1985.

+

+

Describir las pe-
culiaridades que
configuran la mo-
dalidad lingüís-
tica andaluza

Reconocer y utili-
zar las estructu-
ras gramaticales
y ser conscientes
de su valor expre-
sivo

D.M. de los Ríos, Institucio-
nes de Retórica y Poética. Ma-
drid, Librería de G. Hernando,
Arenal, 11, 1877.

-

-

Describir las peculiaridades que configuran la modalidad lingüística andaluza Reconocer y utilizar las estructuras gramaticales y ser conscientes de su valor expresivo

Ediciones Bruño, <u>Curso de Lengua Española con numerosos y variados ejercicios</u> . Segundo año. (sin año de ed.).	-	-
G.M. Bruño, <u>lecciones de Lengua Castellana</u> . Segundo año o curso medio. Administración Bruño (sin año de ed.).	-	-
P. Sanmartí, <u>Lengua Española. Compendio de analogía y sintaxis</u> . 17ª ed. Barcelona, 1923.	-	-
M. de Montoliu, <u>Compendio de Gramática de la Lengua Española</u> . Seix Barral, Barcelona, 1928.	-	-
F. Vergés y Soler, <u>Compendio de Gramática Castellana</u> . Tarragona, Imprenta de J. Pijoan, 1934.	-	-
B. Laín, <u>Gramática Española y Lecturas</u> . Tercer curso. 9ª ed. Imprenta y Librería Aguarón, Huesca, 1943.	-	-
G. Díaz-Plaja, <u>El Lenguaje</u> . Curso inicial. Ediciones La Espiga, Barcelona, 1945. 10ª ed.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Librería general, Zaragoza, 1948.	-	-
J.M. Blecua, <u>Lengua Española</u> . (Tercer curso). Librería General, Zaragoza, 1950.	-	-
M. Pascual Fernández, <u>Lengua y Literatura</u> (Gramática y métrica), 1953.	-	-

	Describir las peculiaridades que configuran la modalidad lingüística andaluza	Reconocer y utilizar las estructuras gramaticales y ser conscientes de su valor expresivo
E. Veres D'Ocón, <u>lengua Española</u> . Segundo curso. Editorial Bello, Valencia, 1958, 1ª ed.	-	-
R. Ferreres, <u>lengua Española</u> . Tercer curso. E.C.I.R.E. López Mezquida editor, Valencia (sin año de ed.).	-	-
A. Lacalle, <u>lengua Española</u> . Primer año, Bosch Casa Editorial, Barcelona, 1963.	-	-
J.M. Antón Andrés, <u>Lengua Española</u> . Segundo curso. Ediciones Trivium, Melilla, 1964.	-	-
C. Pleyán, J. García López, <u>Lengua y Literatura españolas</u> . Tercero de Bachillerato. Editorial Teide, 1969.	-	+
F. Lázaro Carreter, <u>lengua Española: Historia, Teoría y Práctica</u> . 2 vols. Ediciones Anaya, 1971.	-	+
A. Quilis, C. Hernández, V. García de la Concha, <u>Lengua Española</u> . 4ª ed. Iniciación Universitaria, Valladolid, 1973.	-	,
F. Lázaro y V. Tusón, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP, Anaya.	-	+
J. Arribas y G. Yagüe, <u>Lengua Española y Literatura</u> . Primero de BUP. Ediciones Didascalia, Madrid, 1975.	+	+
M. Ramiro Valderrama, A. Labajo Pello y C. del Saz-Orozco, <u>Lengua Española</u> . Primero de BUP. Edit. Bruño, Madrid, 1975.	-	-